

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

2º AÑO

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

Nº 41

DIRECTORES Y PROPIETARIOS
R. J. CONTELL Y F. M. CONTE

BUENOS AIRES, SEPTIEMBRE 1º DE 1894

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN
529, CALLE VIAMONTE, 529
BUENOS AIRES



CARLOS GUIDO Y SPANO, eminente poeta argentino

25 DE AGOSTO DE 1825

DECLARATORIA DE LA INDEPENDENCIA DE LA PROVINCIA ORIENTAL

La H. Sala de Representantes de la Provincia Oriental del Río de la Plata, en uso de la Soberanía ordinaria y extraordinaria que legalmente inviste, para construir la existencia política de los pueblos que la componen, y establecer su independencia y felicidad satisfaciendo el constante, universal y decidido voto de sus representados;—después de consagrar á tan alto fin su más profunda consideración; obedeciendo la rectitud de su íntima conciencia, en el nombre, y por la voluntad de ellos, sanciona con valor y fuerza de ley fundamental lo siguiente:

1º Declara irritos, nulos, disueltos y de ningún valor para siempre, todos los actos de incorporación, reconocimientos, aclamaciones y juramentos arrancados á los pueblos de la Provincia Oriental, por la violencia de la fuerza unida á la perfidia de los intrusos poderes de Portugal y el Brasil que la han tiranizado, hollado y usurpado sus inalienables derechos, sujetádole al yugo de un absoluto despotismo desde el año 1817, hasta el presente de 1825. Y por cuanto el Pueblo Oriental aborrece y detesta hasta el recuerdo de los documentos que comprenden tan ominosos actos, los Magistrados Civiles de los pueblos en cuyos archivos se hallan depositados aquellos, luego que reciban la presente disposición, concurrirán al primer día festivo en unión del Párroco y vecindario y con asistencia del Escribano, Secretario, ó quien haga sus veces, á la casa de Justicia, y antecediendo la lectura de este Decreto se testará y borrará desde la primera línea hasta la última firma de dichos documentos, extendiendo enseguida un certificado que haga constar haberlo verificado, con el que deberá darse cuenta oportunamente al Gobierno de la Provincia. 2º En consecuencia de la antecedente declaración, reasumiendo la Provincia Oriental la plenitud de los derechos, libertades y prerrogativas inherentes á los demás pueblos de la tierra, se declara de hecho y de derecho libre é independiente del Rey de Portugal, del Emperador del Brasil y de cualquier otro del universo y con amplio y pleno poder para darse las formas que en uso y ejercicio de su soberanía estime convenientes.

Dado en la Sala de Sesiones de la Representación Provincial en la Villa de San Fernando de la Florida, á los 25 días del mes de Agosto del año 1825.

Man. Carlos de Lamobla Juan José Vazquez
Pres. de
Felipe José Bengoetia y J.º Barros Manuel Calero
Simón del Pino
Juan Lucas Arana Juan José de San
Santiago Sierra Joaquín Lucena
Carlos Araya Mateo Lar. J.º
Gab. A. Pereira Luis E. Perrey

FRATERNIDAD AMERICANA

LLEGADA DE LAS COMISIONES ARGENTINA Y BRASILEÑA Á MONTEVIDEO EN OCASIÓN DEL ANIVERSARIO PATRIO Y CON OBJETO DE LA DISTRIBUCIÓN DE LAS MEDALLAS DE LA GUERRA DEL PARAGUAY.

LA ESCUADRA ARGENTINA

En las primeras horas de la mañana del día 23 de agosto anclaba fuera del puerto en Montevideo, el paquete francés *Bearn*.

A las 8 salía el vaporcito *Lavalleja* llevando á los generales Flores, Callorda y Navajas de la comisión oriental encargada de recibir á la comisión brasileña y á los ayudantes mayor Lucas Fernández, teniente Zufriateguy y alférez Baucero de la cañonera nacional *General Rivera*.

Llevaba el *Lavalleja* la insignia del general de división. La *Suárez* saludó con la salva de ordenanza y lo mismo hizo el crucero *Tiradentes* al pasar por su costado el buque en que iba la comisión.

En los muelles de pasajeros y rampla de la Capitanía se notaba una animación extraordinaria, inusitada.

A las 8 1/2 de la mañana se recibió noticia de que la *Maipú* que conducía la comisión argentina, se hallaba á la vista.

La banda del 1º de Cazadores se encontraba frente al muelle de la Capitanía. Los generales Díaz (ministro de la Guerra), Castro, Vázquez, Arribio y varios ayudantes esperaban allí.

En el *Bearn* después de subir á su bordo la comisión oriental, el general Flores tomó la palabra para dar la bienvenida á los distinguidos militares de la comisión brasileña.

Contestó el general brasileiro de Castro presidente de la Comisión de su país, refiriéndose á los sentimientos de cordialidad entre el Brasil y el Uruguay y á las vinculaciones establecidas por comunes esfuerzos y sacrificios, expresándose con facilidad y elocuencia.

El general Flores volvió á hablar agradeciendo al distinguido jefe de la comisión brasileña sus conceptos.

Se efectuó luego el trasbordo de las comisiones al *Lavalleja*, que regresó todo empavesado atracando al muelle de la Capitanía, donde esperaban los militares citados.

La banda del 1º tocó el Himno del Brasil, descubriéndose todos los presentes.

La Comisión pasó á los salones de la comandancia de marina y allí, previos los saludos y presentaciones de uso, se despidieron, dirigiéndose en varios carruajes á los alojamientos que se les habían destinado.

En cada carruaje un oficial del ejército uruguayo hacia compañía á los oficiales brasileiros.

La Comisión brasileña recibió alojamiento en el Hotel Central.

LA COMISIÓN ARGENTINA

A las 11 1/4 del mismo día fondeaba en el puerto de Montevideo la torpedera argentina *Maypú* y un cuarto de hora después la comisión encargada de recibirla marchaba en el *Lavalleja*.

A bordo del *Maypú* se produjeron escenas análogas pronunciándose entusiastas saluciones de bienvenida.

A las 12 1/4 desembarcaban las comisiones ejecutando el himno argentino la banda del 1º de Cazadores.

Las comisiones fueron recibidas en el salón de la Comandancia de Marina y luego partieron dirigiéndose al Hotel Pyramides, donde la argentina quedó alojada.

A las tres de la tarde del día siguiente fondeó igualmente en la rada exterior la escuadra argentina de evoluciones,

compuesta de los acorazados *Almirante Brown*, (nave capitana), *Independencia*, crucero *25 de Mayo* y *Patagonia*, caza-torpedero *Espeora*, torpederas *Murature* y *Comodoro Py*, aviso *Gaviota*.

Inmediatamente los siete primeros buques saludaron á la plaza con las salvas de ordenanza, siendo contestadas por la fortaleza del Cerro, las cañoneras *Suárez*, *Artigas* y *Rivera*, el acorazado francés *Duchesse* y el crucero brasileiro *Tiradentes*.

Luego el *Almirante Brown* saludó al *Duchesse* que enarbola la insignia del almirante Fournier.

A las cuatro zarpó el vaporcito *General Lavalleja*, llevando á los coroneles Souberán, Herrera, Toledo; mayor Freitas y otros oficiales, que iban en busca del Ministro de la Guerra argentino don Luis María Campos y sus ayudantes.

En los salones de la Comandancia de Marina esperaban á la comitiva y al Ministro de la Guerra oriental general Díaz, la comisión argentina compuesta de los generales Donovan, Molina, Díaz y sus ayudantes, los generales Vázquez, Navajas, Santos Arribio, otros jefes y oficiales de los ejércitos oriental y argentino, los ayudantes de la Capitanía del Puerto, los ministros argentino y oriental doctores Moreno y Frías y otras personas.

A las seis y media de la tarde llegaban á tierra el ministro general Campos, el contralmirante Daniel Solier, el general Fotheringham, los sargentos mayores Baldrich y Dufour, ayudantes del ministro, y los militares del ejército oriental que fueron á recibirlos.

Mientras los viajeros desembarcaban, la banda del batallón 3º de Cazadores que se encontraba en la rampla ejecutó el Himno Argentino.

Después de los saludos y presentaciones la comitiva tomó varios carruajes dirigiéndose al Hotel Oriental, donde hospedaron los viajeros hasta su regreso á Buenos Aires.

25 DE AGOSTO DE 1825

DECLARATORIA DE LA INDEPENDENCIA DE LA PROVINCIA ORIENTAL

La H. Sala de Representantes de la Provincia Oriental del Río de la Plata, en uso de la Soberanía ordinaria y extraordinaria que legalmente inviste, para construir la existencia política de los pueblos que la componen, y establecer su independencia y felicidad satisfaciendo el constante anhelo de sus representantes, decide de consagrarse á tan alto fin con más profunda

*aclamaciones y
intrusos poderes
absoluto despo-
do de los docu-
tados aquellos,
asistencia del
borrará desde
erlo verificado,
ración, reasu-
a tierra, se de-
del universo y*

PAGINA
FALTANTE

nte Brown», (nave
le Mayo» y «Patago-
eras «Murature» y

ques saludaron á la
do contestadas por
varez», «Artigas» y
asne» y el crucero

al «Duchesse» que
nier.
al Lavalleja», lle-
ra. Toledo; mayor
sea del Ministro de
apos y sus ayudan-

Marina esperaban á
oriental general
de los generales
los generales Váz-
s y oficiales de los
antes de la Capita-
y oriental doctores

á tierra el ministro
niel Solier, el gene-
es Baldrich y Du-
litares del ejército

la banda del bata-
el Himno Argentino.

En el *Bearn* después de subir á su bordo la comisión oriental, el general Flores tomó la palabra para dar la bienvenida á los distinguidos militares de la comisión brasileña.

Pyramides, donde la argentina quedó alojada.

A las tres de la tarde del día siguiente fondeó igualmente en la rada exterior la escuadra argentina de evoluciones,

Después de los saludos y presentaciones la comitiva tomó varios carruajes dirigiéndose al Hotel Oriental, donde se hospedaron los viajeros hasta su regreso á Buenos Aires.

CHISMOGRAFÍA SOCIAL

Así van deslizándose los días
Unos de otros en pós,
Hoy lo mismo que ayer.... y todos ellos
Sin goce ni dolor.

distinguido compositor argentino Hermann Berg Ocampo.

Los juicios de la crítica londonense, que pecan siempre de severos, son halagadores para el joven músico y *roto el hielo* como vulgarmente se dice, por artistas del renombre de la Melba y la Oletzka se da por indudable que la partitura del

hemos señalado, aplaudidísima, y aún más si cabe lo fué la *Rapsodia d' Arvergne* de Saint-Saens, para piano y orquesta, por la señorita María Fortino; se repitió el *Momento Musical* de Schubert, y fueron atentamente escuchadas la *Arlequinade* de Ganne, para cuerda solo, el *Canción de Mandelstam* (violín y piano) por la Mar-omanza señor

PAGINA FALTANTE

rruajes
de San
nte del
ices, y
voces
egantes
ne aquí
el ani-
urmu-

de la
es un
Plata:
nto? Y
s otros,

pio en
ciones
brador,
olo del
os del

en Se-
ón de
euro-

latiga-

no se

decir,
husco.
haber
de so-
positó
á la

n dos
osita-

do lo
demia
olegio
os pi-
plicar
espe-

hecha
focos
paña,
úsica,
en la
a del
, dan-
tinos,
is, en
ria.
s, ya
estros
igosas
ondas
t, que
ruen-
excla-
de la
n por

Lo mael en la fiesta anotada arriba, nos recuerdan un legítimo triunfo de la música argentina en Covent Garden. (Londres).

Una *troupe*, llegada el mes pasado desde París a capital inglesa, según la carta que ha divulgado la noticia, representó la ópera *Elaine* del

diglia en la *Suite de Bizet*, rápidamente comprendida por las *causeuses* que ante aquel inesperado silencio, optaron por cerrar sus lindas bocas y hablar con sus hermosos ojos, y aun disparar cada *flechazo*!

En resumen, una hermosa fiesta: la *Suite* que

ABAMOS acabado de comer, y nos encontramos en nuestra sala, pieza no muy extensa y que parece invitar á esas deliciosas conversaciones íntimas, en las que se habla á media voz, ó mejor dicho, se murmuran las frases, y, más bien que se oyen, se adivinan los conceptos.

25 DE AGOSTO DE 1825

DECLARATORIA DE LA INDEPENDENCIA DE LA PROVINCIA ORIENTAL

La H. Sala de Representantes de la Provincia Oriental del Río de la Plata, en uso de la Soberanía ordinaria y extraordinaria que legalmente inviste, para construir la existencia política de los pueblos que la componen, y establecer su independencia y felicidad satisfaciendo el constante universal y decidido voto de sus representantes, después de consagrarle tan alta función más profunda

aclamaciones y
intrusos poderes
absoluto despo-
do de los docu-
tados aquellos,
asistencia del
borrará desde
erto verificado,
aración, reasu-
a tierra, se de-
del universo y

PAGINA
FALTANTE

nte Brown», (nave
le Mayo y «Patago-
eras «Murature» y

ques saludaron á la
do contestadas por
Juaréz», «Artigas» y
esne» y el crucero

al «Duchesse» que
nler.
al Lavalleja», He-
ra, Toledo; mayor
ca del Ministro de
apos y sus ayudan-

Marina esperaban á
oriental general
de los generales Váz-
los generales Váz-
s y oficiales de los
antes de la Capita-
y oriental doctores

á tierra el ministro
niel Solier, el gene-
es Baldrich y Du-
litares del ejército

la banda del bata-
el Himno Argentino.

En el *Bearn* después de subir á su bordo la comisión oriental, el general Flores tomó la palabra para dar la bienvenida á los distinguidos militares de la comisión brasileña.

Pyramides, donde la argentina quedó alojada.

A las tres de la tarde del día siguiente fondeó igualmente en la rada exterior la escuadra argentina de evoluciones,

Después de los saludos y presentaciones la comitiva tomó varios carruajes dirigiéndose al Hotel Oriental, donde se hospedaron los viajeros hasta su regreso á Buenos Aires.

CHISMOGRAFÍA SOCIAL

Así van deslizándose los días
Unos de otros en pós,
Hoy lo mismo que ayer.... y todos ellos
Sin goce ni dolor.

distinguido compositor argentino Hermann Berg Ocampo.

Los juicios de la crítica londonense, que pecan siempre de severos, son halagadores para el joven músico y *roto el hielo* como vulgarmente se dice, por artistas del renombre de la Melba y la Oletzka se da por indudable que la partitura del

hemos señalado, aplaudidísima, y aún más si cabe lo fué la *Rapsodia d' Arvergne* de Saint-Saens, para piano y orquesta, por la señorita María Fortino; se repitió el *Momento Musical* de Schubert, y fueron atentamente escuchadas la *Arlequinade* de Ganne, para cuerda solo, el *Canción de Mendelssohn* (violín y orquesta) por

a Mar-
omanza
señor

rruajes
de San
nte del
ices, y
voces
egantes
ne aquí
el ani-
urmu-

de la
es un
Plata:
nto? Y
s otros,

pio en
ciones
brador,
olo del
os del

en Se-
ón de
euro-

latiga-

no se

decir,
husco.
haber
de so-
positó
á la

n dos
osita-

do lo
demia
olegio
os pi-
plicar
espe-

hecha
focos
paña,
úsica,
en la
a del
, dan-
tinos,
is, en
ria.
os, ya
estros
igosas
ondas
t, que
ruen-
excla-
de la
n por

PAGINA FALTANTE

Lo-
mael en la fiesta anotada arriba, nos recuerdan un legítimo triunfo de la música argentina en Covent Garden. (Londres).

Una *troupe*, llegada el mes pasado desde París a capital inglesa, según la carta que ha divulgado la noticia, representó la ópera *Elaine* del

diglia en la *Suite de Bizet*, rápidamente comprendida por las *causeuses* que ante aquel inesperado silencio, optaron por cerrar sus lindas bocas y hablar con sus hermosos ojos, y aun disparar cada *flechazo*!

En resumen, una hermosa fiesta: la *Suite* que

II ABAMOS acabado de comer, y nos encontramos en nuestra sala, pieza no muy extensa y que parece invitar á esas deliciosas conversaciones íntimas, en las que se habla á media voz, ó mejor dicho, se murmuran las frases, y, más bien que se oyen, se adivinan los conceptos.

CHISMOGRAFÍA SOCIAL

Así van desliziándose los días
Unos de otros en pos,
Hoy lo mismo que ayer... y todos ellos
Sin goce ni dolor.

(G. A. BECQUER—Rimas.)

En raudo giro, como el revolotear de las inquietas mariposas al rededor de la luz, sigue la humanidad ansiosa en pos de novedades... y hoy, ayer, siempre... sucede el hastío a la fiesta, el cansancio a la fatiga, un desengaño en cada hecho y una esperanza nueva en el campo multicolor de las ilusiones, a cada nueva iniciativa.

Matinées, banquetes, fiestas de sport, funciones de iglesia, veladas musicales, (entre alguna triste nota de dolor), se reparten la pasada quincena, con irritante emulación, que nos augura festejos a montón, para encanto y solaz de ociosos y desocupados.

La chismografía social registra los mismos apuntes: ridículo formulismo en los paseos, exagerada *tenue* en los teatros, mortales que se aburren, bellas que destruyen corazones... la historia de siempre, desenvuelta en notas locales, que registran noticias de vecinas y vecinos de la capital porteña.

Empecemos tosiendo, quejándonos de la cabeza, aletargados por una dejadez incomprensible, dengosos... ¡esa es la causal el dengue, la gripe... ¡tiene tantos nombres! la influencia de la influenza.

No ha dejado hogar sin un recuerdo; no ha respetado ni hermosura ni candor; no ha reparado en mocedades ni achaques de ancianidad, y a los niños y a los grandes, ha dejado molesta tarjeta de visita, que dice: *Despedida del invierno*. Vaya en hora buena... y ¡que no vuelva!

Los funerales celebrados en la iglesia del Socorro en sufragio del alma de la señora Susana Quintana de Alvear, han llevado enorme concurrencia al aristocrático templo.

¡Qué tristeza embarga el ánimo más sereno ante un severo túmulo sobre el que se proyectan las sombras de negras cenefas de terciopelo y crespón, a la amarillenta luz de llorosos cirios colocados en elegantes candelabros!

¡Y cómo divaga el espíritu más inquieto, en el recogimiento religioso de los asistentes, con sobresaltos nerviosos, con notas del alma ante aquellos quejidos, ante aquellas otras notas de la fúnebre música, escuchadas con fervor religioso por el auditorio!

¿Será verdad todo aquel dolor? ¿No encubrirá la máscara humana con hipócrita composición la indiferencia glacial que nos distingue? Acaso habrá que decir glosando a Ricardo Gil, y dirigiéndonos al que se va.

Esos hábiles rasgos elocuentes
Que a su faz acomoda con acierto
El hombre para tí, son transparentes:

Y en etérea mansión, aquel incierto
Mudable gesto miras, que el engaño
En nimbos de luz, es descubierto.

¿Cuáles son los ecos de esa fiesta? ¡Ah! es la diplomacia que se reúne en los salones de la legación del Brasil.

—¿Y de qué tratan? ¿De la guerra chino-japonesa?

—No, mi amigo, es una fiesta íntima...

—Ya, como veía tantos entorchados... A ver, el general Mitre, el ministro general Campos... y veo más allá los plenipotenciarios del Uruguay, de Italia, Chile...

—¿Lo ve Vd? Y fíjese *no más* en quien preside la fiesta.

—Ahora me lo explico: no hay guerra posible; una dama distinguida y espiritual luce sus encantos y prodiga su exquisita urbanidad con los asistentes: la señora de Osorio hace honor cumplido a su patria, y a la alta categoría que su esposo representa, y donde hay damas... habrá guerra de amor y... caridad. ¡No caben luchas cruentas cuando ordenan lindas bocas femeninas! ¡Ojalá fuera así siempre!

Los acordes de la excelente orquesta de Ismael en la fiesta anotada arriba, nos recuerdan un legítimo triunfo de la música argentina en Covent Garden. (Londres).

Una *troupe*, llegada el mes pasado desde París a la capital inglesa, según la carta que ha divulgado la noticia, representó la ópera *Elaine* del

distinguido compositor argentino Hermann Bemberg Ocampo.

Los juicios de la crítica londonense, que pecan siempre de severos, son halagadores para el joven músico y *roto el hielo* como vulgarmente se dice, por artistas del renombre de la Melba y la Oletzka, se da por indudable que la partitura del compositor argentino figurará en la *saïson* próxima de la capital francesa, donde esperamos sea acogida con los mismos ruidosos aplausos que en la nebulosa capital británica.

Bemberg Ocampo va adquiriendo fama y renombre en el mundo musical europeo; aquí, hay quien ni siquiera lo conoce ¡Contrastes!

Éxito feliz y completo tuvo la fiesta organizada en el Pabellón Argentino, por las Hermanas de Dolores de Belgrano.

Concurrencia numerosísima invadió los salones desde muy temprano, y a los atractivos de la fiesta se unían los de la animada charla de ellos y de ellas, que parecen renacer con las flores que anuncian la entrante primavera.

¡Y qué de coloquios animados, y qué de amorosos dardos cruzaban el espacio encantador! Tanto es así, que se repite que vuelven a encenderse viejos *rescoldos* en algunos corazones: la palabra casamiento está a la orden del día, pues ya se iban olvidando pasados amores y lazos ligeramente anudados en el último verano.

Y a propósito de matrimonios, allá va una nota interesante de una *causee* entre señoras mayores (vulgo mamás), según nos cuentan.

—Pobre familia de C... decía la espiritual X.; Como les ha arrebatado la desgracia uno por uno, los restos de aquella fortuna tan opulenta en otros tiempos.

—Es claro, replica la gentil Z.: en esa familia, hace ya tres generaciones que *sólo se casan por amor*.

O, según la filosofía popular, «donde no hay harina, todo es mohina», y como la coyunda matrimonial tiene mucho de poética, y dijo el poeta:

Y con oro cualquiera *hace* poesía;

¿quién se atrevería a pretensiones osadas sin tener bien repletos los bolsillos, y asegurada la fortuna para dos ó tres descendencias? ¡Ojo avizor, pretendientes noveles y enamorados!

¡Cuántas fiestas para la próxima temporada! Entre ellas, pregonan los voceros como notable, la que prepara el Círculo de Armas, según anuncios y noticias divulgadas por prensa y particulares.

De la comisión nombrada para organizar el gran baile que prepara este Centro en el Pabellón Argentino, se ha destacado una comisión especial que se ocupe de los más urgentes trabajos de ornamentación del local escogido, postergando el baile, a causa del poco tiempo que resta, para el 22 del mes entrante ó el siguiente sábado, 29, dependiendo la designación de estas dos fechas del estado de los preparativos que se están activando.

Otros detalles que no anotamos hoy, nos convencen de que las invitaciones serán escogidas y numerosas: que el baile será espléndido, que Ismael funcionará con su excelente orquesta, y que habrá un cotillón monstruo que hará época en los anales porteños, terminándose la fiesta con los albores del nuevo día, y...

...Las mamás: ¡a dormir!

El Centro Católico (siguen llamándolo Club, no se porqué) organizó otra fiesta, sin contar con la *influenza* y otras influencias.

El *dengue* persistente obligó a suprimir, por ausencia del señor Héctor Panizza, que debía ejecutar los números 4º y 10º de la velada musical organizada por el director de la Orquesta Argentina señor Cordiglia Lavalle. Los números suprimidos y el tiro de Gade que quedó asimismo para mejor ocasión, fueron sustituidos por otros de canto, aunque lo difícil era reemplazar los *claros* de la orquesta. Que falta Fulano... Y Zutano... Que no ha venido aun H, ni X... ¡Vamos, que el preludio fué, aunque sinfónico, algo *poco armónico*!

Pero empezaron los músicos, y... empezaron también los cuchicheos femeniles ocasionando un *compás de espera*, indirecta del señor Cordiglia en la *Suite de Bizet*, rápidamente comprendida por las *causeuses* que ante aquel inesperado silencio, optaron por cerrar sus lindas bocas y hablar con sus hermosos ojos, y aun disparar cada *flechazo*!

En resumen, una hermosa fiesta: la *Suite* que

hemos señalado, aplaudidísima, y aún más si cabe lo fué la *Rapsodia d' Arvergne* de Saint-Saens, para piano y orquesta, por la señorita María Fortino; se repitió el *Momento Musical* de Schubert, y fueron atentamente escuchadas la *Arlequinade* de Ganne, para cuerda solo, el *Concierto* de Mendelsohn (violín y orquesta) por el señor Trosolini, el *Vals* de Cospito y la *Marcha* de Amavet, mereciendo el *bis* la romanza de *Aida* cantada magistralmente por el señor Cordiglia.

La gran misa, el cordón inmenso de carruajes por las calles adyacentes a la iglesia de San Ignacio, la ornamentación lujosa y elegante del templo resplandeciente con millares de luces, y la impresión indefinible que produjeran, voces dulcísimas y maestra ejecución de elegantes damas y *demoiselles* de nuestra *haute*... he aquí el tema constante de las conversaciones, el animado motivo que excitó las hablillas, las murmuraciones y... chismografía poco caritativa.

¿Y por qué todo ello? ¡Oh! los óbolos de la concurrencia sumaron miles de pesos: es un buen anticipo para el templo de Mar del Plata: ¿dónde se hubiera podido recoger otro tanto? Y de *questa manera* defendían los unos y los otros, el alcance y estimación de la fiesta.

—Pero, ché, escucha: convertir un templo en teatro, mesas de petitorio por acá, peticiones indirectas por allá, aquel lujo deslumbrador, aquella exhibición mundana en el templo del Señor... y así sucesivamente replicaban los del campo contrario.

—Pero si eso se hace siempre: se hace en Semana Santa, se ha hecho con aprobación de obispos y arzobispos en varias poblaciones europeas.

—Ya, ya, y olvidáis que Jesús arrojó a latigazos del templo a los mercaderes...

—Y no comprendéis vosotros, que si no se excita la vanidad, la caridad no existe, y...

—Si, sí; por eso la llaman filantropía, es decir, *en fila y en tropel* mundano, añade un chusco.

Neutrales en esta discusión, recordamos haber leído no se donde, que un señor, en día de solemnidad religiosa y mesa de petitorio, depositó una *peseta* sobre la bandeja, dirigiéndose a la postulante y diciéndola:

—Esto, por la *limosna*.

Y llamando a los criados que conducían dos talegas llenas de plata acuñada, que se depositaron igualmente, añadió:

—Esto, por la *vanidad*.

En la próxima quincena reseñaremos todo lo relativo a la fiesta de la sociedad «Academia Literaria» anunciada para el día 30 en el Colegio del Salvador: los cajistas son implacables, nos piden las cuartillas y... no hay tiempo para explicar cuánto interesa a esta hermosa velada tan esperada.

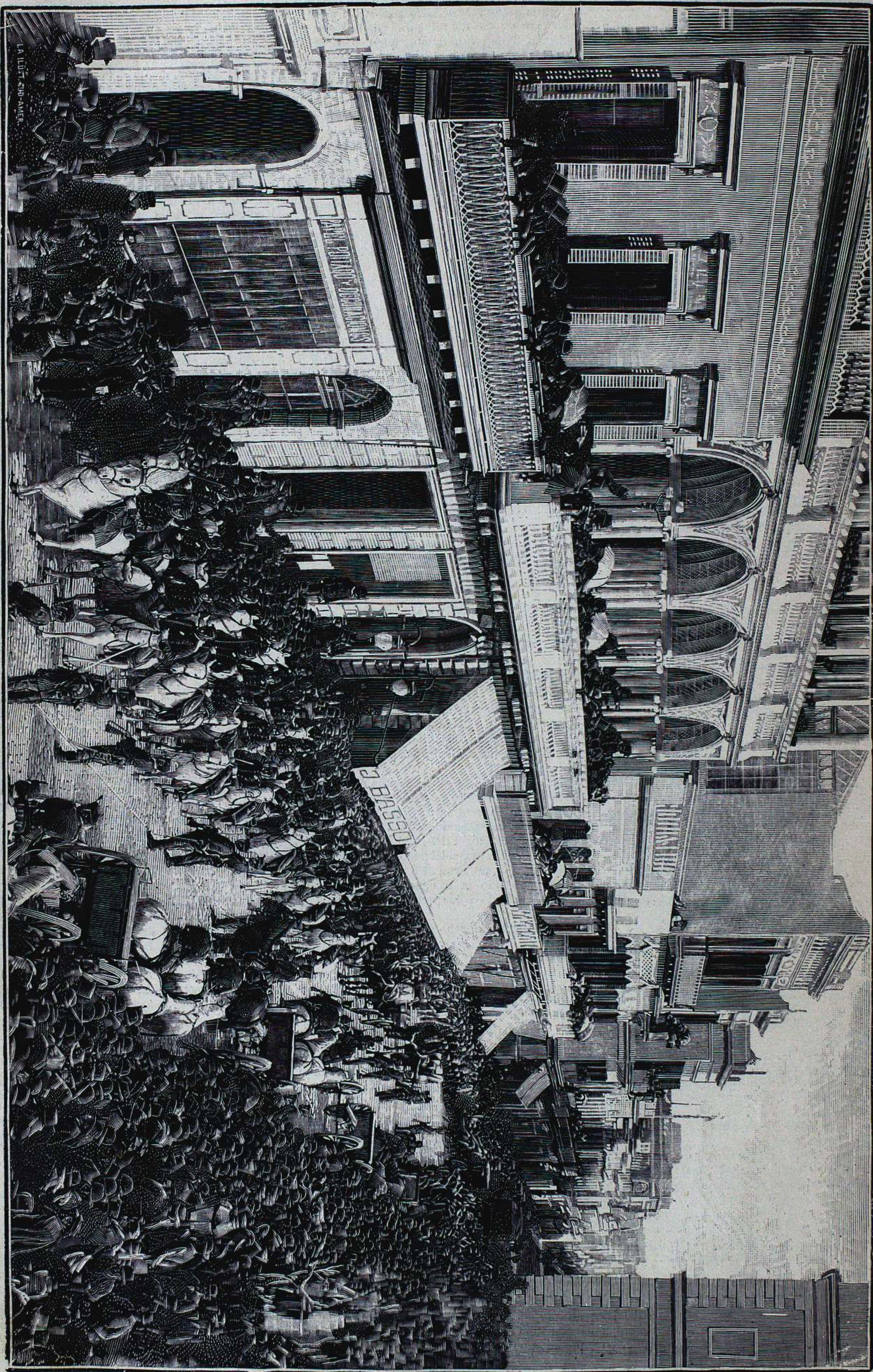
La entrada del caudaloso Plata está hecha un ascua de oro: luminarias de colores y focos eléctricos, fiestas y festejos, misa de campaña, banquetes oficiales, bailes, bandas de música, atronadores fuegos de artificio, lucen en la risueña meseta de la encantadora sirena del mar, la hermosa capital de la vecina orilla, dando cariñosa acogida a sus hermanos argentinos, y poblando el eco de acordes y armonías, en recordación gloriosa del día santo de la patria.

Lléguenles a los orientales nuestros ecos, ya que no podamos dejar la playa porteña: nuestros votos van hacia allá, cruzando las cenagosas aguas del turbulento río que amansa sus ondas para recibir a la gloriosa armada argentina, que al ronco son de sus cañones saluda con estruendo atronador el pabellón oriental. ¡Hurra! exclaman millares de voces repitiendo el ¡hurra! de la intrépida marinería ¡Hurra, decimos también por la patria uruguaya!

BEBÉ.

UNA LIMOSNA

HABÍAMOS acabado de comer, y nos encontramos en nuestra sala, pieza no muy extensa y que parece invitar a esas deliciosas conversaciones íntimas, en las que se habla a media voz, ó mejor dicho, se murmuran las frases, y, más bien que se oyen, se adivinan los conceptos.



MONTEVIDEO — LAS GRANDES FIESTAS DE LA INDEPENDENCIA — Salida del Te Deum el 25 de Agosto.
(Fotografía Fitz-Patrick.)



CHILE — PUENTE DE ACERO SOBRE EL RIO MALLECO

Siempre me han causado penosa impresión los salones extensos, á no ser cuando se encuentran poblados de la alegre multitud convocada para una fiesta. La profusión de muebles, los grandes espejos, el tamaño de la sala, todo parece hablar á uno de su propia pequeñez, de algo vacío que desagrada, que entristece.

Siempre que veo dos personas en una gran sala, estoy seguro de que se fastidian. Si son amantes, se reúnen allí para buscar un pretexto de ruptura; si son amigos, allí se juntan para acortar la visita. En cambio, en las salas reducidas, donde todo se encuentra cerca, concretado por decirlo así, parece que se estrechan las distancias entre las personas, que todo se hace más íntimo, más cariñoso, más tierno y más dulce.

Por eso yo tengo tanto apego á mi pequeño salón, con el piano á un lado, el confidente, su lámpara colgante, y los demás adornos necesarios, de poco precio, como le es permitido á quien no posee grandes rentas, de mucha limpieza, que acredita la laboriosidad y cuidado de María.

María se sentó al piano y empezó á tocar le «Erigkoenig», de Schubert, transcripto por Lizt, preciosa melodía dramática que traduce admirablemente la balada del gran poeta alemán Goethe. Nuestros pequeños hijos Raúl y Marta habían colocado en la alfombra un gran libro con los cuentos de Perrault, edición ilustrada, y recostados de bruces, lo hojeaban y discutían sobre las estampas, haciendo los comentarios más cómicos.

—Esta es la Caperucita encarnada, decía Raúl.

—Sí, este es el lobo.

—El lobo se comió á la niña.

—¿Por qué? preguntó Marta.

—Porque la niña no obedeció á su mamá.

—A mí no me ha de comer porque yo obedezco siempre.

Yo contemplaba aquellos dos cuadros, con el amor del esposo y con el cariño del padre, cuando se acercó el criado y me dijo á media voz:

—Una señora pregunta por usted.

Hice que pasara la visitante á mi escritorio, y grande fué mi sorpresa al encontrarme con una señora anciana, vestida de luto, que me estrechó la mano con efusión, derramando un raudal de lágrimas. No pude reconocer en el primer momento á aquella desgraciada. Hice que se calmara y tomé verdadero interés en indagar la causa de la pena que demostraba.

Pasando un rato entramos en explicaciones, y supe entonces que aquella anciana era la madre de X..., una pobre joven á quien había yo amado en mi primera juventud. Hacía muchos años que había dejado de ver á X... Nuestro amor fué uno de tantos fuegos fatuos, uno de esos meteoros que atraviesan el espacio de la vida trazando una estela luminosa en el cielo, tan luminosa como fugaz, pues desaparece casi al instante, sin dejar siquiera un vago recuerdo de su existencia anterior.

La pobre joven había llevado una vida desgraciada, llena de infortunios dolorosos y de pruebas terribles, que habían soportado valientemente la madre y la hija, olvidadas de los hombres y hasta de Dios, que al fin pareció acordarse de aquellos seres infelices, y compadecido de la joven, le arrancó la existencia.

Los últimos episodios de la vida de X... no podían ser más desgarradores. La desgraciada encontró un hombre que le diera la mano de esposo, compartiendo la miseria entre ambos, sin ver que no iban á dividir, sino más bien á sumar. El esposo de X... murió á los pocos meses, dejando á su consorte, como única herencia, su recuerdo y el estado interesante en que se encontraba la joven. Algunos meses después llamaba á las puertas de la vida aquel hijo póstumo, que llegaba en las circunstancias más aflictivas que darse puede. La que iba á ser madre, se hallaba enferma hacía algunos días; en la casa no había el más humilde pañal con que cubrir al que iba á nacer, ni un céntimo con que comprar las medicinas necesarias, y lo más triste, ni un mal cabo de vela con que alumbrar tanta miseria y desesperación.

En aquellos momentos supremos, en que el cerebro mejor organizado se disloca, y en el que la proximidad de la muerte se ve como una bendición del cielo, la madre de la joven se acordó de mí, y llamando á un chico que pasaba por delante de su puerta, lo envió á mi casa para que me hiciera una relación de lo que le acontecía, y me pidiera una limosna.

La limosnara fué seguida de cerca por un médico y por una canastilla en la que se encontró todo lo necesario para recibir convenientemente al que iba á nacer. X... dió á luz un niño, que

murió á las pocas horas y en el mismo día falleció ella también, yendo madre é hijo á dormir el sueño eterno en la misma fosa, que por una rara casualidad quedaba al lado de la recién cerrada del padre.

El motivo de la visita que recibía yo en aquel momento, era darme las gracias por haber endulzado los últimos instantes de aquella víctima de la fatalidad, y como yo expresase mi asombro, pues no había tenido noticia de aquellos sucesos dolorosos, la anciana creía que negaba por exceso de generosidad, que trataba de evitarme el trabajo de la gratitud.

Íntiles fueron mis esfuerzos para convencerla de su error: ella estaba persuadida de que de ninguna otra mano había recibido el socorro, y como prueba irrecusable me alegó que las ropas que había recibido para el niño, estaban marcadas con las iniciales de mi hija Marta.

Un rayo de luz iluminó mi cerebro.

Se despidió la anciana. María continuaba aun sentada al piano. Tocaba otra melodía de Schubert, que por una casualidad notable era «La joven y la muerte».

—¿Quién te buscaba? me preguntó indiferente.

—Una pobre anciana que acaba de perder á su hija.

—¿La madre de X...? preguntó María con vivacidad, deteniéndose de súbito y bajando los ojos.

—Sí, le dije... la madre de X... que ha venido á darme las gracias.

María seguía con los ojos fijos en el teclado, por el que vagaban sus dedos maquinalmente. Me acerqué á ella; tomé su cabeza de ángel entre mis dos manos, le hice levantar sus ojos impregnados de lágrimas y le dije:

—¿Tú fuiste!...

—Sí, murmuró ella muy quedo. ¿Hice mal?...

—¿Pero... sabías?...

—Sí, todo lo sé... y por eso lo hice...

Sus últimas palabras fueron aspiradas por mis labios sobre su boca.

Marta y Raúl estaban dormidos sobre el infolio, acostados sobre la lámina que representaba á la Hada del Deseo.

R. DE ZAYAS ENRIQUEZ.



POLITEAMA—En el segundo abono, se ha reproducido «Michel Perrin» comedia francesa que siempre ha interesado por la equivocación chistosa que sufre el protagonista, pobre cura de aldeas, convertido sin saberlo en agente de policía. También el teatro español se apropió este asunto hace años, pues la obra cuenta con respetable edad, y «El agente de policía» título con que se presentó, era uno de los caballos de batalla del malogrado Valero que lucía en ella sus relevantes cualidades.

De igual modo, Novelli con su movible fisonomía, clara dicción y transiciones delicadas, ha hecho un bondadoso sacerdote lleno de ingenuidad y candor. Los aplausos le interrumpieron á cada momento.

—«Don Cesar de Bazán» comedia melodramática de Dumanoir que cuenta con largos años de vida y solo sostenida por las aventuras casi milagrosas de su protagonista, calavera empedernido pero de buen fondo, dió ocasión á Novelli para encarnar este tipo con una desenvoltura y arranque dignos de admiración.

Hasta su misma figura parecía salida de un cuadro de Velázquez.

Es una comedia llena de inverosimilitudes, pero que interesa vivamente. La Sra. Gianini y la [Sta. Ricci, junto con los Sres. Casini y Colonello contribuyeron al buen resultado de la representación.

—Signió á esta una obra completamente diferente: el «Avaro» de Moliere reducida á tres actos por Novelli para quitarle algo de la pesadez que resulta en el conjunto de esta producción más propia para ser leída que representada por la poca vida que tiene su argumento, reducido á pintar el carácter repugnante de Harpagon cuyo nombre ha quedado como típico cuando se trata de expresar la avaricia en su más alto grado. No hay que decir que Novelli hizo un estudio concluyente del personaje.

La comedia «Bebé» de Najac y Hennequin, sirvió de contrapeso á las anteriores por sus situaciones entretenidas que mantienen casi constantemente la risa en los labios del espectador. El tipo grandemente cómico del pedagogo Petillon, fué enriquecido con detalles primorosos por el señor Novelli. No estuvieron menos acertados la excelente característica Sra. Vestri y los Sres. Colonello y Pagliarini.

—Angel Guimerá, «mestre en gay saber» merced á sus robustas é inspiradas composiciones poéticas premiadas en

los Juegos florales de Barcelona, se lanzó también al teatro aunque no con tanta fortuna, dando entre varias «Mar y cielo» que nos ha representado Novelli aunque no con gran éxito, si bien es difícil juzgar en primera audición, y «Ánima morta» que ha seguido á la presentación de obras de este vate catalán, por quien Novelli siente, sin duda, y el autor lo merece, excesivo cariño.

No es á propósito esta última obra para el teatro. Tomada de una leyenda más bien fantástica, estaría realizada con la descripción difusa de ciertos pasajes que causarían su efecto horripilante pero no tanto como en la escena, donde el autor parece como si se recreara presentando frailes estrangulados y ataudes, para hacer más larga la venganza del rey Ferrán, unas veces «ánima morta» y otras lleno de vigor y claridad de ideas.

La confusión de este carácter lo mismo que el poco interés del drama, hicieron que se oyera con frialdad, y perdiéndose por el interés dramático, hermosas tiradas de versos, y lamentándose los trabajos hechos para presentar un decorado apropiado y cuadros escenográficos adecuados.

Es cierto que hay rasgos shakesperianos en la obra y pensamientos atrevidos en el personaje del protagonista que hacen recordar en ciertos momentos á Hamlet, aunque con menor potencia; pero todo esto no basta para dar vida á lo que no la tiene en el terreno convencional de la escena.

—«Curiosidades provinciales», comedia del escritor alemán Shaufts ha sido otra de las tantas novedades que va presentando con laudable celo la compañía Novelli. Es más bien un vaudeville, lleno de inverosimilitudes que, si agradables en el primer acto, llegan á cansar por su repetición. Se funda en la equivocación de un provinciano que va á la capital para estudiar una casa de locos, tomando como tales á tipos extravagantes de una casa de pensión.

ODEÓN—Sabiendo ya el renombre adquirido por Bizet en su «Carmen», ópera ya indiscutiblemente admitida por todos los gustos, no es extraño que se desearan recibir iguales impresiones en «Les pêcheurs de perles» otra obra del mismo autor, aunque anterior á la citada y que la empresa del Odeón tuvo el buen acierto de representar, ya que son contadas las ocasiones en que las compañías líricas la ponen en escena.

El asunto de «Los pescadores» tomado de una leyenda india y con carácter de cierta idealidad, podría haberse prestado á un desarrollo de ideas melódicas realizada con la rica y atrevida instrumentación de que tanta gala hizo Bizet en la «Carmen»; pero solo en ciertos momentos, como el inspirado dúo de tenor y barítono del primer acto y la romanza de tenor, es donde se nota la novedad en la forma y la elegancia de los motivos.

La influencia también ha dejado rastro entre los artistas de esta compañía, pero su poderío ha sido mayor ya que ha llegado hasta el extremo de suspender las representaciones.

Los rumores que han circulado sobre este teatro, no echan la culpa á la epidemia dominante sino á ciertas divergencias surgidas entre la empresa y los artistas que parece no han llegado á resultado alguno satisfactorio á juzgar por el anuncio de cuatro representaciones que tenían intención de dar por su cuenta los artistas en el Teatro Nacional con el objeto de allegar recursos con que volver á su país.

ZARZUELA—Se ha estrenado con éxito la pieza «Un punto filipino», cuyos números de música fueron aplaudidos, en especial, las coplas de don Luis (Juarez) y el trozo de la cancionera por la señora López.

—«Clases especiales» ha seguido á la anterior en la serie de las novedades gustando bastante al público.

—Igual resultado ha tenido la pieza de Estremera «Como Pedro por su casa» de situaciones cómicas bien llevadas.

—No le ha bastado á la empresa de este teatro la exhibición de la serpentina «Miss Thompson» que le ha dado muy buenas entradas y se ha atrevido nada menos que con tres. Son Miss Lapereroff (señora López), signorina Juarezini (señor Juarez) y señorita Mesa Brincadeira Riveiro Leite da Rua (señor Mesa) y todas ellas recrearon en grande á los concurrentes, sobre todo la señora Mesa imitando en la parte de increíble á la Thompson.

OLIMPO—Al solo anuncio de la ya manoseada «Verbena» en que haría el papel de Susana la señora Concepción Arana, acudió numeroso público á este lindo teatrillo. De él puede decirse que no salió del todo mal. Acostumbrada en su carrera artística á los papeles de comedia de salón, prestándose á ello su esbelta figura y elegantes trajes, ha tenido que hacer lo que otros muchos artistas; es decir, amoldarse al gusto moderno de las obrillas ligeras por secciones y ponerse á cantar mal ó bien, aun cuando la naturaleza no se le haya mostrado pródiga en los medios vocales. Teniendo presente esto se la puede disculpar no haber dado el relieve necesario al canto de Susana, pero todo se lo tuvo en cuenta el público al ver una figura airoso envuelta en su mantón de Manila y una cara con expresivos ojos negros á la que formaba esplendente marco una negra cabellera.

En este teatro, como en los demás por secciones, ha habido que cambiar con frecuencia los programas anunciados por la invasión que ha hecho la influencia entre los artis-

tas. Por eso no se ha podido dar variedad á los espectáculos con obrillas nuevas.

—«Quince perros chicos» zarzuela arreglada del francés por Escamilla y Aguirre, ha sido bien recibida en este teatro por sus chistes oportunos.

La señora Aranaz tomó parte después en el «Duo de los paraguas» y terceto de las cigarreras de «Madrid á París» obteniendo aplausos.

MAYO—Julio Ruiz, el actor cómico de dicción neta y esmerada aunque afeada por su persistente ronquera, ha que rido demostrar en la escena que eran verdad las murmuraciones que se corrieron respecto á su persona en los diarios españoles y algunos de aquí, sobre el intento que tenía de meterse á fraile después de haber gozado del mundo y en unión del maestro Abad, director de orquesta del mismo teatro, ha hilvanado una zarzuelita «Fray Julio Ruiz».

En ella, el autobiografiado implora el permiso de pertenecer á una comunidad frailuna y lo consigue haciendo votos, pero todo esto no pasa de ser un sueño. Cuatro cuadros forman la obra y de ellos dos son los más graciosos.

En la música se oyen coros bastante agradables, aunque en parte sean transcritos del «Tanhauser» y «Aida» siguiendo la corruptela, muy cómoda para los autores, de tomar á su antojo del arsenal lírico, cuanto conviene para producir contraste jocoso entre el asunto ligero de la producción y la ópera que les sirve de manantial.

Ha gustado bastante y se ha repetido con frecuencia.

ONRUBIA—El repertorio de dramas criollos, la mayor parte de ellos procedentes de autores orientales, constituye casi por completo el programa de las funciones que da en este teatro la compañía Podestá-Scotti que, de simplemente acrobática y ecuestre, se ha convertido en idramática *sui generis*, merced al favor que el público hace algunos años, dispensó á la más típica producción criolla «Juan Moreira».

En verdad que no deja de ser atrayente el espectáculo de una sucesión de escenas que hacen recordar el teatro primitivo de Timoneda en España y Shakespeare en Inglaterra. En vez del decorado escénico teatral, unos cuantos telones de fondo y la comunicación directa del tablado con una pista para hacer más viva la acción, cuando se trata de representar escenas en que los ginetes toman parte principal. Los cuadros son rápidos, sin tener apenas hilación y por consiguiente hieren con más viveza la imaginación del espectador. De modo que el espectáculo tiene más el carácter de hípico teatral. Podestá, el creador de los tipos criollos, da vida y color á los personajes que representa, imprimiendo á su lenguaje las entonaciones criollas que difícilmente podrían comunicárselas otros actores por más a veces que estuvieran á los secretos del arte.

RIVADAVIA—El maestro Palau ha hecho una reducción de la opereta de l compositor austriaco Suppé «Doña Juanita» de tres actos, á uno, conservando los principales números y situaciones de la obra original.

La empresa de este teatro merece elogio por el empeño que demuestra en ofrecer al público obras nuevas que generalmente gustan bastante. «Las Amapolas» es una de las que más han agradado.

Si no temiéramos ser indiscretos anunciaríamos la pronta llegada de Garrido con novedades que harán las delicias de los numerosos concurrentes al bonito teatro de calle Rivadavia.

COMEDIA—A beneficio de la señora Elisa Zamacois, se dió la zarzuela en 3 actos «Los diamantes de la corona» no representada hacia mucho tiempo y que dió ocasión á la beneficiada para asentar la fama que tiene, más por su interpretación escénica, que por su voz ya gastada por los años, pero dejando conocer su correcta escuela de canto. Recibió muchos obsequios.

APOLLO—Después de la clausura prolongada de este pequeño teatro, debida á intervención judicial, ha abierto sus puertas con una compañía napolitana de prosa y canto, dirigida por el popular artista Eduarde Moccia. El público no ha respondido y las representaciones que dá, se ven escasas de concurrencia.

CASINO—Notable refuerzo ha tenido la «troupe» de chanteuses y danzantes de este alegre teatro, con la venida de Mme. Casciani, de bella presencia y desenvoltura más pronunciada todavía y el cómico Ledoux de fisonomía movable, de dicción no común en artistas de este género, que se distingue por sus raros instrumentos musicales y la imitación de voces animalescas.

SKATING RINK—Como estaba anunciado se verificó el concurso de patinación con trajes de fantasía, que produjo excelente efecto por la variedad indumentaria de vestimentas de todas formas y colores que lucieron unas docientas personas, girando velozmente, formando un kaleidoscopio digno de llamar la atención á los muchos espectadores que concurrieron. Los premios fueron muchos, habiéndolos obtenido os señores siguientes:

Al traje más hermoso—1º premio, traje de flores naturales, F. S. Berghmans; 2º premio traje de oficial, G. Greenwood; 3º premio, munchinella, Elena Braqui.

Al traje más original—1º premio, Wall Hardcastle; 2º premio, Elena Trasburgo; 3º premio, Klapembach.

Al traje más cómico—1º premio, Policeman, Filbrow; 2º premio, Ultima moda, Haynes.

A la mejor pareja, vestido igual traje estudiantina, Vitole y A. Junque.

A la señorita que patinó con más gracia y soltura, aldeana gallega, María Arripe.

En vista del éxito obtenido por este concurso se repitió con la misma brillantez el 29, destinándose para él los siguientes premios:

Dos grandes tómbolas, una para los patinadores y otra para el público. Premios, 2 magníficos relojes de oro, 4 premios para los trajes más originales, 4 premios para los trajes más hermosos, 4 premios para los trajes más cómicos, 2 premios para la mejor pareja que esté vestida igual, 1 premio para el negro ó negra más «high-life», 1 premio para el mejor disfraz de viejo ó vieja, 1 premio para el mejor traje hecho de banderas argentinas, 1 premio especial de una gran torta se presentará á la persona que cause mejor sensación, otro gran premio especial para la persona que tenga puesto el sombrero más grande.

PASCUAL GIL.

TEATROS DE MONTEVIDEO

Agosto, 29 de 1894.

Nada tan desagradable como escribir sobre algún asunto del que no se quisiera tan sólo hablar. Si alguien me pregunta: «¿qué le parecen los teatros esta temporada?» contesto invariablemente: «no me hable de eso, por Dios!» y asunto concluido. Pero con los directores de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, no puedo usar este familiar lenguaje... y es lo que me desespera.

En resumidas cuentas ¿qué teatros tenemos aquí? Pues nada! la cuenta de siempre: Politeama, San Felipe y... ah! ¡Solís!

De los dos primeros he hablado varias veces: El Politeama sigue... donde lo ha construido la peregrina fantasía de un Crodara y un Carbone. Pero está vacío, completamente vacío, en estos momentos y no son los vacíos de las noches de función, nó. La célebre compañía de Opera que ha hecho las delicias de mi abuelita, ha recogido sus toldos y el San Martín de Buenos Aires la acogerá pronto para que sirva de desinfectante después de la estadía del circo Frank Brown, que este año, dicen, parecía un verdadero pesebre; perdone la palabra.

El San Felipe.... No valdrá nada si ustedes quieren y no será el gran arte ni mucho menos, pero así y todo gusta y con razón. No hay pretensiones ni cosa que se les parezca y cuando ha asistido uno á cualquier función, encuentra que le han dado más de lo que había pedido y sobretodo más de lo que había pagado. Bien por Pastor y bien, muy bien por Romea.

Y ahora.... al Solís! Que golpes de vista tan espléndidos presenta la gran sala de nuestro primer coliseo en las noches de función! La concurrencia es siempre muy numerosa y de lo más selecto y distinguido. En todos los palcos se nota la presencia de caras conocidas que sonrientes saludan á sus relaciones, mientras allá en el escenario se da el último toque y Mascheroni da la señal para dar principio á las diferentes partituras.

La sala resplandeciente de luz y de flores y con el sin igual encanto que le presta la mujer, está en sus grandes noches y hasta parece que los dorados despiden más destellos de la luz eléctrica....

Y aquí me despido.... ¿Cómo? ¿Me hablaban ustedes? ¿Quieren que hable de la compañía? ¿Y de las óperas también?

Nó, señores, no haré nada de eso. Lean ustedes los diarios—*El Siglo, La Razón*, etc., etc.

Ahí lo tendrán ustedes todo y de sobra si lo desean. En cuanto á mí, no quiero que me critiquen más de lo que ya han hecho. Si diera mi opinión no faltaría quien me dijera que he escrito mucho sobre las óperas que se dan en Solís ó en cualquier otro teatro, pero que todo es hecho con las borras de otros críticos. Se me diría que me callara porque la crónica musical que se sustenta en la impresión personal no existe entre nosotros: no hay quien escriba. ¿O se figura el lector que es crónica teatral ó musical, que es juicio científico despacharse abundantemente con noticias recogidas por aquí y por allá ó copiarlas de más allá, sobre la indole dramática del personaje, estudiándolo en todos los momentos de su acción?

Yo también creo que si esas crónicas no estuvieran bien escritas como le están, sería cosa de no leerlas, porque chasco se lleva el que vaya á buscar en sus líneas una opinión científica sobre la interpretación de la partitura.....

FIAT LUX.

CUENTOS DEL CIELO

AMAR MUCHO — AMAR A MUCHOS

MAGDALENA Y MARGARITA

TÁN! tán! tán!
Era la tercera vez que, asiendo con ambas manos, los pesados aldabones de oro de la anhelada puerta, llamaba en vano á mi antiguo amigo el señor San Pedro.

Serían las dos de la mañana; aún no había cantado el gallo, y era esta la razón por la que ninguna señal de vida se dejaba notar en la entrada del cielo.

Llamé una cuarta vez, y una quinta; los aldabonazos repercutían en el infinito con el purísimo sonido del aurífero metal. Parecía como si golpearan con un inmenso diapason para dar la nota de concierto á monstruosa orquesta.

—¿Cómo no ha de oír el Santo Portero, y de acudir á saber quién llega á su puerta, con tanta prisa?—me decía yo cada vez que llamaba.

No es esta hora sino de dormir; debe, pues, estar ahí dentro.

De repente recordé que mi señor San Pedro es grande amigo de Morfeo, y, «pesado de sueño.» Es célebre la dormida que echó,—al igual de Juan y de Diego,—cuando Jesús sudaba sangre durante su oración en el Huerto.

Resolvíme á dar un sesto albadonazo, y lo di con todas mis fuerzas. La puerta no se abrió, pero por un postiguito situado á la altura de un hombre de regular tamaño, se dejó oír una voz argentada, fresca, divina, que me dijo:

—¿Qué quieres por aquí á estas horas, majadero?

Comprendí en el acto que el interpelante pertenecía á la legión alada. Así, le constesté:

—Eres un curiosillo; pero ya que tienes el sueño más ligero que el Apóstol encargado de la Portería, y vienes en mi auxilio, díme: ¿puedo hablar con él?

—Quién es él?

—San Pedro.

—Está durmiendo; yo no me atrevo á despertarle; se encolerizaría conmigo y no me dejaría pasar ninguna otra noche en la Portería.

—¿A qué hora despertará?

—Cuando el gallo cante.

—¿Y tienes tú, angel mío, inconveniente alguno en dejarme entrar, y esperar á que apunte la mañana?

—No tengo la llave de la puerta. Pero mira, voy á tirarte una escala, sube por ella é ingéniate como puedas, para entrar por este postigo.

Al cabo de un instante se desprendió por el postiguito una escala de luz, uno de cuyos extremos cayó á mis pies.

Como desde el momento en que uno llega á aquellas alturas, todo parece obra de milagro, y á ellos se acostumbra uno pronto, por ser muy repetidos y no dejar tiempo al asombro, aquella escala de luz me pareció tan natural, que en el acto me serví de ella, sin que pueda detallar la manera cómo lo hice. Del mismo modo que no se fijaba Romeo en el uso de la escala de seda que le tendía la amorosa Julieta, pues su objeto era llegar hasta su amante, sin detenerse en detalles inútiles, así tampoco me detuve yo á calcular si aquellos intangibles tramos de luz soportarían el peso de mi cuerpo, ni si podría asirme al pasamano, que á impulsos del perfumado céfiro, culebreaba ante mis abiertos ojos.

En cuatro saltos llegué al postiguito, cuyo tamaño no era por cierto bastante á dejar pasar con comodidad á una persona de mis hechuras. Pero como lo deseaba, hice lo que dijo el ángel, me ingenié; es decir, me achiqué, me enrosqué, me convertí en una bola, y me colé de rondón dón por el postiguito.

—Silencio!—me dijo el ángel,—recuéstate donde puedas, en este cuarto, y duerme un rato.

—No tengo sueño,—le dije.—Además, poco tiempo falta para que el gallo despierte á San Pedro. ¿Quieres invertirlo en explicarme por qué te gusta pasar algunas noches aquí en la Portería?

—No es que me guste, ni tampoco muy al suyo nos lo permite el viejo; pero nos vemos forzados muchas noches á pedirle hospitalidad, y él á concedérmola.

—Dime, ¿cómo es eso?

—Pues sucede que algunas noches, á la hora de cerrar, no ha regresado alguno de nosotros de su paseo vespertino; y como no es cosa de volver á abrir la puerta, llamamos al viejo y nos permite entrar por ese postigo por donde tú acabas de colarte con tanto trabajo.

—¿Y qué obliga á San Pedro á daros esa hospitalidad?

—Muy sencillo; cuando él tiene ganas de dar un paseito, llama á uno de nosotros y nos deja cuidando la Portería.

—¿Y las llaves? ¿Y si llega alguna alma?

—Las llaves se las lleva; si viene alguna alma, se espera fuera hasta que el viejo regresa.

—¿Y por qué os quedáis aquí, y no váis á vuestros puestos?—segui preguntando.

—Porque si llegamos á deshora de la noche y molestamos á San Miguel y á San Gabriel, no hay quien los resista. Comienzan á regañarnos

pero no había tal; á cada momento daba un salto; estaba impaciente.

Después de unos instantes, creí oír á lo lejos el canto de un gallo, en seguida le oí más de cerca; luego sentí á San Pedro que despertaba y se desesperaba, soltando al mismo tiempo un solemne y ruidoso bostezo.

El aire de la mañana que entraba por el postigo me hizo estornudar.

—¿Quién está ahí?—gritó el Portero del Cielo.

—Un amigo,—contestéle.

—Voy allá!

creída, pero curiosa como todas las de su sexo, me hizo con cierto interés, al final del tercer acto la siguiente pregunta: «¿Crée usted en la salvación de Magdalena?»

—Sí,—le contesté en seguida.

—De manera que, sentado ese precedente, abierto ese camino, Margarita Gauthier, «la dama de las Camelias ó sea Violeta, la misma protagonista de esta ópera,» aceptando como cierta y bajo la palabra de Dumas, la historia que éste nos cuenta en su novela, ha debido salvarse.

—No lo sé.

—¿No redimió el amor á Magdalena? Pues



EN UN RINCON DEL JARDIN — Dibujo de A. Bosco — (Buenos Aires)

y á gruñir, y luego al siguiente día nos acusan ante el Señor.

Reíme á más no poder, aunque por lo bajo, al figurarme á los dos citados arcángeles Gabriel y Miguel gruñéndole á un «angelito de Dios.»

—Bueno,—me dijo el que conmigo platicaba—recuéstate en este sillón, aunque sólo sea para descansar un rato.

—¿Y tú?

—Yo ya he dormido bastante. Me voy al postigo á divertirme con las estrellas.

Yo no pude conciliar el sueño; comencé á divagar primero, luego me pareció que dormía,

En efecto, como lo dijo, lo hizo. Se me plantó por delante casi instantáneamente.

—Hola!—díjome al verme, ¿qué milagro es este?

—Vengo á haceros una pregunta, que me ha sido hecha en la tierra, y no he podido resolver.

—Bien, espera un momento que me vista;..... ó hablemos; si, será mejor que hablemos; así ganaré tiempo. El gallo ha cantado tarde, no tengo minutos que perder. A ver! ¿qué quieres preguntarme?

—Señor,—le dije,—esta noche, en el Teatro de la Opera se ha cantado *Traviata*; una dama amiga mía, muy impresionable, un tanto des-

si porque amó mucho fué perdonada, ¿por qué no lo iba á ser Margarita?

—Puede ser,—le respondí.

—Yo tengo fama de descreída,—repúsome la dama,—sin embargo, veo que soy más propensa á creer que usted.

—Es,—contesté yo á mi amiga,—que entre la palabra de Jesús y la palabra de Dumas hay la misma diferencia que del cielo á la tierra. Creo en Magdalena sal vada; dudo en Margarita redimida.

—Consulte el punto,—me replicó ella,—si resulta que ambas se han salvado, creeré de hoy en adelante en otras cosas de que dudo; si sólo

Magdalena se halla gozando de la Bienaventuranza, si sólo en los tiempos bíblicos redimía ó salvaba el amar mucho, entonces,.... entonces no vale la pena de amar demasiado. Ya que el afecto llevado á la pasión, aquí en la tierra, no es pasaporte seguro para ir al cielo, más vale tomar las cosas con calma.

—¿Y qué contestaste á eso?—me preguntó San Pedro.

—¿Yo? Nada! En aquel momento se levantaba el telón para el último acto, y nos dedicamos sólo á oír la incomparable música de Verdi.

—¿Pero qué crees tú de eso?—volviome á preguntar San Pedro.

—Eso es lo que he venido á consultaros.

—Pues bien,—dijo San Pedro,—Margarita Gauthier, ó sea *Violeta, La dama de las Camelias, Traviata*, ó como quieras llamarla, no está aquí en el cielo.

—¿Cómo? ¿Qué me decís?

Una es de acero, otra de oro, amarilla como el ala del canario, y la blanca es de ave, tajada para el amado.

La de acero escribe los artículos rudos y obligados del periodismo en las horas de hastío de la existencia, horas grises en que la ley del trabajo hace inclinar la frente para llenar deberes contraídos.

Escribe con tinta.

Escribe con hiel.

Escribirá con sangre.

La de oro, preciosa pluma de mis triunfos, de mis glorias literarias, que la amo y la acaricio como á la compañera en las tenaces batallas del pensamiento y de la idea; ella traza los libros en cuyo fondo vierte la fantasía calenturienta, los colores ya vivos, ya sombríos de la vida real, y aspira á conmover la sociedad provocando la ira santa del presente para ganar los galardones del porvenir.

con el jugo del corazón que asoma cristalino y tembloroso á la pestaña, ora con la miel encerrada en el cáliz de las amapolas, beleño del alma que al alma vá!

Oh mi blanca pluma! Yo la enristro como el gladiador romano que se lanza á la arena, repitiendo con el poeta:

«Hay plumajes que cruzan el pantano
Y no se manchan.
Mi plumaje es de esos!!»

No importa que los gusanos crujan bajo la tierra que el escritor pisa, si la pisada es firm!!

II

Tres lápices guarda la zapatilla de porcelana puesta á la derecha sobre el escritorio de nogal, sostenida por dos angelitos de rostro radiante y risueños ojos.

Rojo, como la flor del granado, como los kepis de los soldados de mi patria; es el primero, y echa



PARAGUAY — SAN BERNARDINO

—Lo que has oído. Mira,—agregó,—una cosa es amar mucho, y otra amar á muchos. Mejor dicho, no es lo mismo amar mucho, que amar á muchos. Magdalena amó mucho, pero tuvo la fortuna de encontrar en su camino á Jesús, que la redimió; Margarita Gauthier se pasó de la cuenta, y por fin se tropezó con un tonto como Armando ó sea el mismo Alfredo. Por lo demás, la obra del hombre no puede ser igual á la obra de Dios, y creo que Monsieur Dumas no tendrá la pretensión de ser también Redentor.

—De manera que he ganado la discusión á mi amiga?

—Y tan ganada! Repítele que una cosa es amar mucho, y otra, amar á muchos.

CARLOS B. FIGUEROA.

PLUMAS Y LÁPICES

Á MIS HERMANOS DANIEL Y DAVID

I

Tengo tres plumas en el carcaj de cristal de Bohemia que abrillanta el escritorio de nogal cubierto de dijes y perfumado por las violetas que trae mi buena ama.

Sí! yo quiero vivir para después!

La amarilla, escribe con la savia del cerebro robando la vitalidad del amor materia; con el hiel de la experiencia que paraliza las fogosidades del alma.

Ella trabaja!

Y la blanca!

La de paloma, que modula cantos en la copa mecedora de los sauces, esa suavísima pluma que resbala sin rechinar sobre el papel como la de acero, ni mostrándose dura como la de oro; esa viene del carcaj, entre mis nerviosos dedos, cuando escribo al amado; cuando recuerdo la Patria á mis hermanos; cuando el alma llora en pobre rima de mal perjeñados versos, los más de ellos escondidos tras la gasa de nombres ficticios, por mí sola conocidos en el torbellino de los vivos, porque son cipreses y epitafios puestos sobre el cadáver de los recuerdos!

Mi suave y nevada pluma!

Imágen de la Felicidad; de la Resignación; de la Esperanza! es decir: ayer, hoy, mañana!...

Ella le ha dicho al amado todos los secretos grandes y pequeños; aprensiones y niñerías, angustias y congojas.

Y él ha sonreído tal vez.... Qué sonrisa más divina?

Mi nevada pluma, la de paloma, escribe, ora

tarjaduras y hace rayas sobre los impresos que leo y marco en la faena del periodismo.

Señala transcripciones que enrojecen algunas mejillas y azotan algunos rostros; y el lápiz rojo vuelve á la zapatilla de porcelana.

Con el azul, simpático lápiz! hago las anotaciones marginales en los libros que leo, y él me acompaña durante largas horas del día y de la noche junto al atril de lectura.

Trabaja el lápiz azul cuando las campanillas florecen en la maceta y se alegra el corazón.

Sus rayas puestas aquí y allí, se muestran como girones de cielo detrás de las viajeras nubes que se amontonan, se esparcen y se van.

Ay! azul fué la sortija que el amado puso en mi dedo!

He visto que de azul se engalana la aurora al nacer.

Azules han sido los más queridos ensueños de mi vida.

Por eso amo mi lápiz azul!

El tercero es negro. Barnizado por fuera tiene el corazón de carboncillo.

Tétrico pero simpático.

Con él hago la lista de la lavandera y rubrico los recibos del carbón, y del cocinero.

Pobre lápiz.
Negación de colores, ausencia de luz.
Mas él es obediente y callado, marca el aseo
de la casa y la vida de la familia.
Mi lápiz negro es el mejor.

III

Plumas y lápices!
Ay! yo que he amado tanto, y que tanto he sufrido,
pido al Destino que al llevarse la juventud
me deje mi lápiz negro y mi pluma blanca.
Quiero hogar con recuerdos!...

CLORINDA MATTO DE TURNER.

(Lima).

ESTHETIC

If it's not true, it's well found.

HACE pocos años, el Ayuntamiento de Pigtown (Ohio, U. S. A.) ideó organizar una exposición de pintura, escultura, grabado y generalmente de artes análogas.

Distribuyéronse por la libre América invitaciones á los artistas de ambos sexos, y constituyóse en menos tiempo del empleado para escribirlo, una vasta galería, á cuyo lado la de los Médicos parecería una zahurda humilde.

El número de las adhesiones sobrepusó las mas halagüeñas esperanzas. Todo lo que llevaba un nombre en el arte americano quiso verse representado en la Exposición de Pigtown.

Algunos pintores y escultores del antiguo continente anunciaron por cable sus «envios», pero como el Ayuntamiento de Pigtown había decidido que la Exposición fuera exclusivamente nacional («exclusively national») nadie se dignó responder siquiera á esos fatuos de Europa.

La «Pigtown National picture, an Sculpture Exhibition», obtuvo en seguida un éxito prodigioso.

La vasta galería estaba siempre llena de gente, y bien pronto los organizadores no supieron ya donde meterse los «dollars» que la Exposición producía.

Además, la cosa valía la pena; la escultura, sobre todo, interesaba extraordinariamente á los que á la Exposición concurrían.

Hace mucho tiempo que en materia de estatuas los americanos se han libertado de los anticuados errores de la vieja Europa. ¡Atrás los grupos inanimados! ¡Fuera esos mármoles fríos é insensibles! ¡Mal año para esos leones de bronce devorando avestruces del mismo metal, sin que los avestruces pierdan una sola de sus plumas!

Los estatuarios americanos han comprendido que en el arte sólo la vida interesa y que no hay vida sin movimiento.

Por eso, en la Exposición de Pigtown, las estatuas, los grupos, hasta los bustos, eran articulados. Las narices palpitaban, los senos latían, las bocas se abrían... y cuando un grupo representaba «un boa devorando un buey», si una persona se quedaba allí en contemplación cinco minutos ante esa obra capital, el buey era efectivamente devorado por el boa.

—El buey era de «guttapercha» y el boa de «celluloide» dirán ustedes, ¡oh atrasados del arte!

¿Qué importa la sustancia? ¡La idea es todo!

En este montón de arte animado, dos obras, principalmente, se disputaban el favor del público.

La primera, debida al genio tan inventivo del gran «animalier» K. W. Merrycolf, representaba «un cerdo molestado por las moscas». Y todo el mundo se preguntaba qué era lo más admirable en este gracioso conjunto: ¿el cerdo ó las moscas?

El cerdo, un cerdo de bronce, treinta y seis veces más grande que el cerdo más grande, se revolcaba sobre un albañal treinta y seis veces más grande que el albañal más grande. Una nube de moscas, en la misma proporción, volaba locamente en torno del monstruoso morro.

El cerdo (como todo cerdo decente) se estaba quieto; pero las moscas, movidas por un pequeño resorte, de los más ingeniosos «patent», volaban realmente, daban vueltas, y no tocaban el hocico del puerco más que para cargarse de electricidad y volar de nuevo.

Era admirable.

Este lindo «specimen» hubiera sido, ciertamente, el «clou» de la «National Exposition», sin el «envío» de un joven escultor ignorado hasta entonces, y que se llamaba Julio Blagsmith.

El grupo de Julio Blagsmith llevaba esta indicación en el libreto: «The death of the breve general George Ern. Baker». El intrépido oficial era representado en el momento en que, herido de una bala en el corazón, cae sobre una ametralladora cercana.

Al interés histórico de este episodio conmovedor se añadía el atractivo de una ingeniosa aplicación del fonógrafo.

En el interior de George Ern. Baker se había colocado hábilmente un aparato, y cada cinco minutos, el valiente general, poniendo una mano en su corazón, gritaba:

—¡Muero por mis principios!

La ametralladora, sobre todo, tuvo los sufragios universales de los artilleros y armeros americanos. Ni un tornillo, ni una clavija, ni un remache faltaba ó se hallaba mal colocado. ¡Una maravilla!

Había llegado el caso de decir: sólo le faltaba hablar.

En los primeros días de la Exposición no se oía más que un grito entre los artistas: el diploma de honor de la escultura es para el «Cerdo» de Merrycolf, á menos que no sea para el «Baker» de Blagsmith.

Por su parte, los dos artistas sentían, uno para el otro, una viva hostilidad. Se saludaban, se daban apretones de manos, se preguntaban por su salud recíproca, pero se comprendía que esas relaciones corteses ocultaban una glacialidad polar.

La mañana del día en que el Jurado debía proclamar las recompensas, Blagsmith invitó cortesmente á su compañero Merrycolf á consagrarle algunos instantes de atención. Se lo llevó ante su grupo.

—Dígame con franqueza, ¿qué le parece esto?

—A la verdad —respondió Merrycolf— me parece perfecto. ¡La ametralladora es de una exactitud!...

—Esta ametralladora no tiene mérito alguno en ser exacta, porque es una verdadera ametralladora. Mire usted.

Y Blagsmith, rascando ligeramente con la punta de su cuchilla un fragmento de yeso, hizo aparecer el acero brillante, no un acero de mentirijillas.

—Si —prosiguió— esta ametralladora es una ametralladora real, en perfecto estado, con la circunstancia agravante de que está eargada y pronta á hacer fuego.

—¡Diablol... ¿y con qué objeto?

—Con el objeto sencillísimo de ametrallarlos á todos ustedes si no me dan el gran premio de honor.

—¡Demonio!

—¡Ya lo sabel

—Déjeme, por lo menos, el tiempo de avisar al Jurado.

—Como usted quiera.

Y quitándose la chaqueta, Blagsmith se quedó en mangas de camisa.

Sobre un espléndido estrado cubierto de peluche y ornado de plantas tropicales se reunía el Jurado.

Después de un grau trozo ejecutado por «La Armonía de los Mataderos» de Pigtown, el presidente del Jurado se levantó y proclamó el nombre de los dichosos laureados.

Comenzóse por la pintura. Aparte algunos tiros de revolver cambiados entre una mención honorífica y una medalla de plata, la proclamación de los laureados pintores se pasó bastante tranquilamente. Luego anunció el presidente:

—«Escultura. Gran premio de honor dado á Mathias Moonman, autor de...»

—¿Autor de qué? No puedo decirlo, porque en aquel momento preciso hubo un vivo desorden entre los caballeros que llenaban el estrado y los que lo rodeaban.

Cien millares de demonios desgarrando encarnizadamente, cien millares de forro de catre hubieran producido un estruendo menos infernal, que el que produjeran los proyectiles horribles que sembraban la muerte y el espanto en el Jurado y en el público.

El estado fué bien pronto un montón confuso de banderas rojas, de arbustos verdes y de jueces de todos colores.

Y allá en el fondo, Blagsmith daba vueltas á su manubrio, con tanta quietud como si hubiera tocado el Yankee Doodle en un organillo.

Cuando los cartuchos fueron quemados, sacaba otros del zócalo de su grupo y continuaba tranquilamente su obra de destrucción.

Como todo tiene su fin, hasta las guasas mejores, las municiones se agotaron. ¿Necesito añadir que el público no había esperado mucho

tiempo para desertar de la vasta galería? Salidos del polvo, los mármoles y los yesos volvían al polvo. Sólo los broncees resistieron, con aboyaduras de poca consideración.

«Consumatum est!»

Blagsmith se ponía su chaqueta, radiante como un señor que no ha perdido su día, cuando lleno de estupor vió á su lado... ¿á quién? á su rival Merrycolf, quien sonriente, amable, le tendía la mano.

—Hurrah! my dear! Es usted un hombre de idea y de acción.

—¡No le había usted dicho nada al Jurado?

—Nunca en la vida. Yo soy más listo que todo eso.

—¿Y dónde estaba usted durante mis salvas?

—Diantre! en mi cerdo. Comprenderá usted que no he hecho un cerdo treinta y seis veces más grande que un cerdo corriente, para no aprovecharme de ello. Yo he hecho construir dentro del animal una garita muy confortable y créame he gozado mucho ahí dentro, hace poco, mientras ha durado su pequeña sesión de artillería.

Lo que prueba que, como dicen los franceses, todo es bueno en el cerdo, hasta el interior.

—Sobre todo, cuando es hueco.

Encantados de esta guasa excelente, Blagsmith y Merrycolf se fueron á almorzar con un apetito que casi, casi era voracidad.

ALFONSO ALLAIS.

ROSALINDA

ALLÁ en la América equinoccial al pie de una alta montaña hay una región donde, por circunstancias especiales del clima, abundan los cretinos, y pocas son las familias que no se avergüenzan cuando alguien pregunta por Fulanito, el bobo de la casa, al cual suelen ocultar en un cuarto retirado como cosa criminal. Perdidos están si les llegan á descubrir el bobo: ya no pueden criticar á los vecinos. Nosotros, dicen con satisfacción, no tenemos bobo y ellos sí. Tener bobo reconocido es la calamidad suprema que puede caer sobre una familia. Por esto cuando nace un niño todos los de la casa aguardan suspensos lo que diga la comadrona: y si con la experiencia que le da su profesión, exclama al recibir la criatura y notar lo pesado de la cabeza: Bobo... bobo... todos los de la casa lanzan un grito de horror: ¡Bobo! ¡bobo! Después, al verlos en la calle tan cabizbajos, dicen los vecinos con sarcasmo: Estos tienen su bobo adentro...

No solamente paran en idiotas los que al venir al mundo dan muestras de tales, sino algunos que presagian han de ser vivos como todo el mundo cree serlo, y cuyo nacimiento enorgullece á los papás: lo anuncian con airecillo de vanagloria, dando á entender que el recién nacido en nada se parece al de doña Manuela ó al de Sagrarito; pero á medida que se desarrollan, se van deteriorando sus facciones, y se nota la falta absoluta de razón. Estos bobos de última hora son funestísimos para el buen nombre de la casa, pues no se pueden esconder, fuera de que el amor paternal no comprende la mengua de exhibirlos.

Con gozo inefable hicieron bautizar unos buenos casados á una criatura que, según las apariencias, iba á ser encantadora. En el nombre que le pusieron simbolizaron sus esperanzas: *Rosalinda*; es decir, tú serás graciosa, tú serás la flor de la familia, tú serás Rosa y por añadidura linda: Rosalinda... Y ellos que no tenían que negar y esconder al primogénito, consagran todo su cariño y todos sus desvelos á lo que iba á ser el orgullo de la población. En las aún no bien formadas facciones de la niñita hallan tal belleza y tal parecido á cuantas mujeres hermosas conocen, que ya se creen adulados por los mancebos gallardos que de cien leguas á la redonda han de venir á solicitar la mano de la sin par Rosalinda. Pero el destino que pérfido se complace en torcer lo que halaga nuestra imaginación, quiso que esta futura deidad fuese generando día por día hasta llegar á tener una boca que lindaba con las orejas, y esos ojos que en la cuna creían los padres ver tan brillantes como dos luceros, muestran, apagados é indiferentes, la falta de actividad cerebral. Pasa un año, pasan dos, tres y Rosalinda no acierta á decir esta boca es mía; cuando más con bufidos destemplados da á entender su rabia al azotarse contra el suelo, siempre que le niegan algo de lo mucho estafalario que pide con frecuencia.

Si al nacer Rosalinda hubiera la comadrona exclamado: ¡Bobo! ¡bobo!... la habrían podido

ocultar también y decir á las visitas indiscretas que murió al nacer ó que se la habían dado á un aldeano á criarla en el campo; pero como fueron tales sus ilusiones y tanta la exageración con que ponderaban á los amigos su belleza y capacidad, tuvieron que ser víctimas de su mismo amor. Además, de tarde en tarde se veían en Rosalinda chispas de razón y de sus labios brotaban al fin algunas mal coordinadas y peor dichas frases; por donde el cura y aun el boticario del lugar les hacían concebir esperanzas. Pero los padres la amaban tanto, que á veces olvidaban la realidad y casi la veían tan arrobadora como en sus deseos se la forjaban.

Así, cuando Rosalinda tocó el lindero de la juventud, los pobrecitos no cayeron en la cuenta de que no pasaba en estatura de cuatro cuartos, que la cara abotagada y amarillenta era más ancha que larga, la enorme cabeza cubierta de ásperos cabellos estaba como encajada en el tronco del cuerpo, y éste á penas se podía sostener en piernas débiles y torcidas que terminaban en pies diminutos é imperfectos. En cuanto á sus alcances intelectuales, eran tan escasos, que por horas enteras se estaba mirando lo blanco de la pared del frente, y sin saber por qué largaba una descomunal carcajada.

—¿Qué tienes, hijita mía? le preguntaba la madre con ansiedad, y Rosalinda con voz hueca y sin quitar los ojos de la pared, le responde lentamente: *Fué que me dió ganas de carcajarme.*

Otras veces va á las casas vecinas y sin decir oste ni moste coge al gato, y sentándose en el lugar más inconveniente, se pone á arrullarlo hasta que el ingrato la abandona, dejándole no pocas veces hondos rasguños en prueba del poco gusto que de ello recibía, y también para enseñarle que el que con gatos se mete...

Viendo la madre que las visitas de Rosalinda sólo sirven para que de ella se mofen ó para dar pábula á crueles invenciones, le prohíbe que vaya á las casas de los extraños. Cuando más, le dice, irás á visitar á tu prima Prudencita, que vive allí á la vuelta.

—Yo no voy á esa casa porque allá me embroman tanto. Esa mi prima es tan pesada. El otro día por poco me ahogan entre un costal; y ese su hermano sí que es peor...

Lo que son los nombres: Prudencita debía llamarse Rosalinda, y Rosalinda Prudencita: ésta era bella, graciosa, espiritual, como diría un romántico.

Por lo cual la madre de Rosalinda quería que intimara con ella y que estuviesen juntas, por aquello de que quien á buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.

Rosalinda era inflexible en sus resoluciones, como todos los que no tienen los sesos muy sanos. Así, gemía, rabiaba y se mesaba los cabellos cada vez que la querían llevar á la casa donde tanto la mortificaban. Pero cuando menos se espera, cambia de resolución como un diputado de parecer, y ya no quiere separarse de Prudencita.

Prudencita era sin disputa la más bella y la más requebrada del lugar; y entre los apasionados descollaba el doctor Zambrano, joven médico acabado de graduar en la universidad, que con el desparpajo del colegial y las audacias de las ciudades, anonadó á los rivales, viniendo á ser él solo dueño de aquel disputado corazón.

La llegada del doctor Zambrano fué un acontecimiento, y no hubo ojos mujerieles que no lo siguieran, ni cabeza de hombre que no se descubriese al encontrarlo, ni boca que pronunciase su nombre con admiración. En fin, era una notabilidad, y bien se sabe lo que una notabilidad puede con las hijas de Eva. Las madres se complacían en ser propagadoras de su fama, de modo que hasta los hijos arrinconados sentían ímpetus de abrazar al doctor Zambrano.

Tanto andaba su nombre de boca en boca que sin dificultad llegó á los oídos perezosos de Rosalinda, y, como todos, lo admiró. Se extasiaba contemplándolo, ó bien midiéndolo con la vista de los pies á la cabeza y del hombro derecho al izquierdo, tartamudeaba risueña: *Doctor Zambrano.... Zambrano....*

El Doctor Zambrano que presentaba á los negocios de amor la misma atención que á los de su medicina, no dejaba mañana ni tarde en que no fuese á averiguar las pulsaciones de su mútua fiebre amorosa, y pasaba al lado de su adorada Prudencita largas horas de inefable dicha, sin más testigo que Rosalinda, que sentada en un rincón los observaba silenciosamente, sin perder ni una de las dulcísimas razones con que se enamoraban, ni las caricias que, cual dos palomos se hacían.

Como en el jardín no faltaban bellísimas flores que con gratos aromas pagaban á Prudencita el cuidado de cultivarlas, varias tardes salían los dos amantes á gozar de los halagos de las flores, y á obsequiarse uno al otro con las más bellas y que encerraban algún oculto significado con que dar nuevo aliento á su amorosa conversación. Rosalinda dejaba su rincón y salía á ocultarse tras de algún arbusto para seguirlos con atenta curiosidad. Parecía una estatua de piedra: no resollaba ni parpadeaba siquiera.

Había visto la infeliz que se regalaban tantas flores, y que el doctor al recibir las que su amada le ofrecía, las besaba y decía tiernísimas palabras, que al fin un día venciendo su natural timidez, va al jardín antes de que llegue el prometido, y haciendo un ramillete de las flores que su prima acostumbraba coger y el doctor aceptaba apasionado, sale á la puerta de la calle mirando para todas partes como si fuese á cometer una felonía, y trémula aguarda la llegada del novio. Al verlo, chispéanle los ojos por la primera vez de la vida, y sonriendo dulcemente, corre hacia él y le dice entregándole el ramillete: *Yo también tengo flores para usted.*

El doctor Zambrano recibe el ramillete, y con indiferencia lo arroja al lodazal que había en la calle frente de la casa, y sin volverla á mirar, sigue en busca de su amada.

Rosalinda pálida y fría como un mármol y con el cuerpo desencajado, vuelve á su casa paso á paso, apoyándose en la pared, y al llegar se arroja en los brazos de su madre.

Estaba herida de muerte, á los tres días espira sin haber vuelto á hablar una palabra y sin que nadie comprendiese la causa de tan repentino ataque. Agonizaba cuando fué el doctor Zambrano á recetarla: ella le mira lánguidamente, y dos lágrimas brotan de sus ya apagados ojos, lágrimas que quedan vivas sobre el cadáver.

ANGEL CUERVO.

EL VELOCÍPEDO Y SU HIGIENE

Si el velocípedo no ha obtenido aún del todo entre nosotros el derecho de ciudadanía que tiene ya conquistado en Inglaterra y Estados Unidos, como un medio de locomoción, á pesar de la boga que tuvo por un momento y que hoy ha vuelto á adquirir, merece sin embargo llamar la atención de los higienistas en un siglo en que este vehículo no es más que la consecuencia del papel preponderante que desempeñan las máquinas en la civilización moderna.

Desde este punto de vista, Mr. Winter-Blyth ha estudiado el asunto del velocípedo, bajo el punto de vista higiénico en una conferencia celebrada últimamente en Westminster, en el «Baloon Society».

Según la opinión del conferenciante, las reglas generales de la higiene deben ser observadas por el viajero con toda puntualidad. De este modo es perjudicial abrigarse demasiado, experimentar una transición brusca del calor inherente al término de la carrera, ó un descanso inmediato hecho en un paraje más ó menos fresco; por último acelerar la marcha en un trayecto de considerable distancia.

El vestido debe ser aparente al género de locomoción, por eso merece recomendarse la franela que tiene propiedades muy ventajosas: para facilitar el movimiento de los pedales es preciso que las piernas vayan desembarazadas cuidando de no tener demasiado tirantes las correas que sujetan el pantalón debajo del pie; pues por este medio se evitan las contracciones de los músculos y la no circulación natural de la sangre.

Abundante y nutritiva ha de ser la alimentación, pudiendo consistir esta en carne, huevos, leche y pan: también se puede hacer uso de la mantequilla en poca cantidad.

El alcohol debe desterrarse como lo más nocivo á la salud, y podría reemplazarse ventajosamente por la cerveza en atención á las sales de potasa que contiene.

Puede decirse que el vino es más dañoso que útil. En cambio, la bebida que ofrece, sin contradicción, mayores ventajas es el té, porque obra en el sistema muscular y nervioso sin detrimento alguno de la salud y sin debilitar las fuerzas.

«Feliz me consideré, dijo al terminar Mr. Winter Blyth; si he tenido la suerte de llevaros al convencimiento las ventajas del velocípedo, como así mismo de probar ante vosotros cual será el notable progreso que ha de tomar más tarde en la vida social de las naciones.

«Este medio de locomoción está llamado á un gran porvenir por el solo hecho de ser un agen-

te de templanza, ya que el exceso del alcohol produce en los viajes largos consecuencias tan nocivas para la salud. El alecciona y estimula á la juventud á sacudir la pereza y la apatía, con la seguridad de que proporcionará un ejercicio higiénico harto más preferible, por cierto, que las correrías peligrosas á que se entrega casi siempre en sus ratos de holganza y pasatiempo. Por último, él es un medio que sirve para distraer y civilizar á la vez al individuo, pues que con su ayuda puede éste visitar á su propio país, instruyéndose y deleitándose al mismo tiempo. Que el velocípedo alcance fortuna y próspera vida, tales son mis deseos».

Dr. R. S.



Montevideo — Las grandes fiestas de la Independencia

SALIDA DEL TEDEUM EL 25 DE AGOSTO

La conmemoración del patrio aniversario de la Independencia Uruguaya, celebrada este año en Montevideo y en los departamentos con especial solemnidad, ha tenido un brillo material y un alcance moral como pocas veces se han visto unidos en igual grado en circunstancias análogas.

De este punto de vista, es innegable que este año las fiestas patrias uruguayas del 25 de Agosto han conseguido un resultado espléndido y altamente significativo, del que pueden estar merecidamente satisfechos el Gobierno que las decretó, la Comisión de Festejos, que formuló el programa de ellas y lo llevó á ejecución, y el pueblo entero que con su concurso les dió carácter altamente patriótico y nacional.

Aunque esperamos poder ofrecer brevemente á nuestros lectores otras vistas de esas fiestas, reproducimos hoy en un notable grabado, el desfile de la tropa por la Plaza Constitución (Matriz) después del Te Deum en la Catedral.

Como á las once de la mañana empezaron á formar las tropas en el orden siguiente: Alumnos del Colegio Militar, batallones 1° y 2° de Cazadores, regimiento de Artillería Ligera y regimiento 1° de Caballería que que formaban la primera brigada mandada por el general Amuedo; batallones 3° y 4° de Cazadores, batallón de Artillería de Plaza y regimientos 3° y 4° de Caballería, que formaban la segunda brigada al mando del general Ricardo Estevan.

El general Casimiro García y su Estado Mayor ocupaban el centro de la línea.

A la una de la tarde llegó á la Catedral el señor Presidente de la República, acompañado de sus Secretarios de Estado, el Ministro de la Guerra argentino general Luis M. Campos, Cuerpo Diplomático, Comisiones brasilera y argentina, senadores, diputados, miembros del Tribunal de Justicia, de los Tribunales Militares, del Cuerpo Consular, empleados superiores de la nación, etc.

El templo estaba lleno de una concurrencia numerosísima y distinguida, notándose la presencia de gran número de las familias de la sociedad.

Ofició monseñor Stella y ocupó el púlpito el Obispo de Montevideo monseñor Soler.

Los artistas Ghilardini, Sivori y Zerni cantaron durante el Te Deum de un modo admirable.

Puente de acero sobre el río Malleco

La obra representada en este grabado pertenece á la línea de Reinoso á Puente Victoria del ferrocarril Central de Chile.

Para atravesar la cañada en la cual corre el río Malleco, el malogrado D. Aurelio Lastarria, distinguido ingeniero chileno, proyectó este viaducto que es uno de los trabajos más notables de su clase. La construcción fué encargada á las importantes «Usines de Creusot» (Francia) que también han efectuado el armamento del puente.

El viaducto del Malleco se compone de una viga continua sostenida por cuatro pilares metálicos, cada uno de los cinco tramos teniendo 69m50 de luz, ó sea un largo total para el viaducto de 347m50. El más alto de los pilares tiene 76 metros arriba del mazo de mampostería y desde el lecho del río hasta el nivel de los rieles la altura es de 94 metros. Esta obra está hecha enteramente de acero, siendo el peso total de la parte metálica de 1.400 toneladas.

El viaducto cruza en Callipulli el río Malleco al S. de Chile, á los 38 grados latitud Sud y 22.50 longitud Este de Greenwich.

Los estribos metálicos descansan en fuerte mampostería hecha con el mejor cemento Portland y roca de granito.

La gran dificultad de los trabajos consistía en la pronunciada pendiente de los costados de la hondonada, que causaba gran pérdida de tiempo en la llegada del material á su punto, pues no habrá la menor porción de terreno nivelado en toda una extensión de 2.000 pies á partir del local del puente.

En un rincón del Jardín

Dibujo y composición de Bosco

Ya en el número pasado hacíamos el merecido elogio de Bosco, por la composición bien sentida que en él presentábamos, y hoy figura entre nuestros grabados otro trabajo del inteligente artista.

«En un rincón del jardín» lo titula su autor, y á la verdad que, si el asunto es por todos visto, en cualquier corral ó patio de casa particular, ha también, para todos los profanos, escapado á la consideración y atención necesarias.

El arte tiene este privilegio: hacernos sentir con el asunto más baladí, y fijar en el papel escenas comunes á que no concedemos importancia hasta que la composición nos encanta por su realidad indisputable. El lápiz de Bosco ha sabido escoger el momento más original de la vida de las aves domésticas, la maternidad velando por sus hijuelos: en el fondo de una tina ó barrero, pían los polluelos asustados ante el importuno visitante que acude curioso por la novedad, y la vigilante madre, cobarde gallina inofensiva, se apresta para la defensa, con el valor que le presta su situación.

Y no es el menor detalle, admirablemente robado del natural, la asustadiza impresión del pollito que, apenas nacido al mundo, contempla cómo se arrastra á sus pies un insecto de larguísima patas, perdido en el rincón del jardín, procedente quizás de una nube de langostas que es el azote de la comarca, y condenado á pronto perecer, por los picotazos de las aves, ó por la maldad de los juguetones chicuelos de la casa.

Paraguay. — San Bernardino

El tren de la Asunción, después de atravesar el valle que conduce á Villa Rica, por entre montañas y collados cubiertos de una vegetación exuberante, llega una hora más tarde á un gran lago llamado Ipacaray ó de San Bernardino. Los antiguos guaraníes refieren leyendas misteriosas respecto al origen del lago, según ellos, encantado. Ahí todo respira reposo, paz y tranquilidad, que apenas llegan á estorbar los silbatos de la locomotora ó de algún vaporcito. El castillo de Madame Lynch descansa entre las aldeas y las villas más modestas.

Del otro lado del lago, frente á las estaciones del ferrocarril, se fundó, desde hace quince años, una colonia alemana, mediante los empeños del general Caballero: allí establecieron sus viviendas y empezaron sus trabajos agrícolas haciendo plantaciones de maíz, tabaco, viñas, plátanos, etc. Pronto se convencieron que el clima era delicioso y la tierra daba un espléndido rendimiento tanto en verano como en invierno. Todos se rien de las riquezas y aspiraciones materiales y olvidan su pasado como griegos que bebieran de las aguas del Leteo.

LOS CONSONANTES DE PERICO FERNÁNDEZ

CAPITÁN Salinas!
—Presente! para lo que se les ofrezca ordenar, caballeritos.

—Pues ordenamos que nos refiera usted algún episodio de la guerra de los cinco años. Entre usted, mi capitán, y se le servirán cuatro dedos de lo que le pida el cuerpo. ¡Cantinerio! Abra usted el parque.

—¿Qué explosivo prefiere, mi capitán?

—¡Pólvora, dinamita, demonio! Yo no bebo sino cosas que hagan fruncir á los demás hombres. Eche usted un trago gordo, como para un Comandante, pues ese debiera ser mi grado, si hubiera consecuencia.

—Capitán Salinas!

—Presente! Parte sin novedad.

—Vamos al cuento.

—¿Qué ración me van á dar?

—Una pesetona.

—Ración de campaña; pero no se dirá que el capitán Salinas se queda en el hospital cuando no hay más que media paga. Atención, y oído al pífano.

El capitán tomó el vaso de cristalina ginebra cuyo bulente cordón casi llegaba al borde; lo paseó en círculo saludando á los jóvenes circunstantes, luego sopló las barbijas y se lo empujó con verdadera solemnidad marcial. Limpióse el cano bigote con el puño de la manga, acomodóse la *mascada* detrás de la oreja, y dijo:

—Estábamos en el período de la *guerra brava*, allá por el año del 61; después del desbarajuste de Coplé. En el Oriente los federales peleábamos como unos tigres. Se batía entonces, niños, el cobre muy delgado. Fué esto cuando Julio Monágas con un puñado de mozos de puro bronce, se vino quemándole la cottonía á las tropas del Gobierno desde Cojédes hasta las montañas de Barcelona.

El coronel Pinto con su columna «Victoria» nos perseguía; porque han de saber ustedes, que á nosotros orientales nos mandaba siempre el Gobierno la raspadura, lo más sabroso de sus valientes. Eso tenemos que agradecerles. Nunca se nos trató sino como á gente bragada que éramos. El indio Pinto era un león, con tamaño corazonazo, tan bueno para pelear como para perdonar. Jamás mató prisioneros. Nosotros lo respetábamos y lo estimábamos. Cuando en la acción del Toro lo despachó un condenado balazo por la frente, nos alegramos por la victoria de nuestras armas, pero sentimos la muerte de aquel hombrón tan sin asco para el plomo.

Eso sí; no vayan ustedes á creer que él le daba á chupar caramelos á los federales que cogía, y mucho menos si eran desertores de su columna.

Miren que han pasado años desde que tuvimos aquellas chufulinas, y todavía cantan los muchachos de Barcelona la diana que llaman de Pinto, porque con ella se daban las carreras de baqueta más soberanas.

Aquí el capitán Salinas se arremangó los puños, y haciendo como que se acompañaba con un redoble de tambor, entonó la diana famosa:

—Ay Comandante Pinto.
Yo no güelvo á desertar!
—Dale que dale, dale que dale,
Dale por federal!

—Ay Comandante Pinto.
Yo no soy más *guaricongo*!
—Dale que dale, dale que dale,
Dale por el mondon... go!

Y el capitán se dormía en este final de la diana. Luego resumiendo su narración prosiguió:

Pues, señores, que teníamos nuestro campamento en los altos de Aragüita, á cuatro leguas de Barcelona. Yo no sé como olió el coronel Pinto que estábamos emparrandados en el pueblo con motivo de la fiesta del patrono; el caso es que salió de la plaza de Barcelona con ánimo de cogernos bailando el Santo y sacudirnos el polvo de lo lindo.

A poco de haberse puesto en marcha su columna, sorprendió la mosca de ella á un hombre que iba por el camino y que trató de esconderse. ¡Párate, *guaricongo*! le gritó el sargento; y el sugeto se paró. Lo llevaron á presencia del coronel Pinto, y éste, mirando que era un zagalón como de dieciséis años, le dijo:

—Ea, pillastre, ¿cómo te llamas?

—Peri... o Fernández, mi... oronel;—contestó el chavalito, que por más señas era gago.

—¿En dónde vives?

—En Barcelona, mi... oronel.

—A qué vienes por estos lugares?

—A silbar iguanas, mi... oronel.

Un oficial explicó entonces al jefe que los muchachos acostumbraban jubilarse de la escuela yéndose á matar iguanas en el monte y orillas del río; que las silaban muy suavemente y los animalitos de Dios se iban bajando, bajando de las ramas de los árboles, y cuando ya estaban á tiro les acomodaban una lágrima de San Pedro y los dejaban tiesos.

—Lo que es á mí no me silba este bergante,—dijo el coronel.—Este media lengua es un espía, un comisionado muy listo, que va á dar parte á los *guaricongos* de que marchamos á sorprenderlos.—Cojan al fulano, encámenlo en un burro y que siga la comitiva.—Sargento Navarro, usted me responde del pajarraco; y avísese, porque tiene trazas de ser todo un pichón de pícaro.

En un dos por tres cogieron dos soldados á Perico, uno por cada pata y me lo encajaron sobre el pollino.

La columna se puso nuevamente en marcha.

—¡Alto!—gritó el coronel al llegar á una media planicie. La columna hizo alto.

—Traiganme acá á ese mequetrefe,—ordenó el coronel.

Un oficial le arrimó al pollino un planazo que lo hizo pandear; y en una carrerita fué á dar Perico á donde estaba el jefe.

—¿Conoce usted estos lugares?—le preguntó éste.

—Sí, mi... oronel.

—¿Cómo se llama el sitio en que estamos parados?

—Tavera, mi... oronel.

—Y aquel otro que se ve allá del otro lado del río?

—Nari...ual, mi... oronel.

—Pero hombre,—observó Pinto,—¿qué cosa más rara! En esta provincia casi todos los sitios tienen un nombre terminado en *cual*. Yo conozco á Sacacual, Putucual, Cumunucual, Morcopual, Capiricual, y ahora á Naricual.

—Y Tavera, mi... oronel;—agregó Perico, muy en ello.

—Sargento Navarro!—gritó el coronel Pinto; apee usted del burro á este babieca. Ese no es espía ni es nada, sino un idiota. ¡Miren que *Naricual*, consonante de Tavera! Lárgueme ahora mismo á esa mona, y que se vaya á silbar iguanas!

Pues, señor, que me apearon á Perico, y á poco no se veía de él pero ni el humo. Eso era lo que quería el sapo; que lo tiraran al agua. La columna se puso en movimiento, camino de Aragüita.

Una hora después, en el momento en que la tropa medio desbandada mordía una cañaote estrecho y barrialoso, le reventó una descarga por su retaguardia. La gente hizo cara á los tiros, y en esto tronó otra fusilada por vanguardia, y por los flancos, y por todas partes. Los cazábamos desde arriba, protegidos por los peñones y por los gruesos palos. El coronel Pinto, furioso, echando relámpagos por los ojos y truenos por la boca, trataba de organizar la columna, pero nada; aquello era una pelotera de todos los diablos; y nosotros, entre tanto, mandándoles confites que era un contento.

Al cabo, viendo el indio Pinto que estaba enzanjonado y perdido, imaginó la retirada, más para no dar su brazo á torcer, se empujó en los estribos, tremoló el machete y gritó furibundo:

—¡Muchachos, al camino de *Naricual*!

—¡Y Tavera!, mi... oronel; le respondió la voz de Perico, desde nuestras filas.

Al recorrer el campo encontramos seis soldados muertos y un burro vivo. El pobre animal, al ver á Perico Fernández, lo reconoció, y largó un rebuzno como una diana.

En aquel entonces, niños, había coraje hasta en los muchachos, y buenos sentimientos hasta en los animales.

Y aquí acaba el episodio de Perico Fernández, quien nos salvó de una buena pela con un mal consonante. Venga ahora la pesetona ofrecida.

—No hay sino un real, capitán Salinas; tómelo usted, y muy agradecidos.

—¿Un real? Bébanselo ustedes en aguardiente lava gallo. ¡Cañonazo! El capitán Salinas no es ningún *méndigo* para limosna.

Y con un desprecio épico se alejó de la reunión diciendo:

—¡Y pensar, ¡cañonazo!, que uno ha hecho patria para estos renacuajos!

Los muchachos rechiflaron al capitán; pero él, con soberbia todavía mayor les gritó:

—¡A silvar iguanas, mocosos del ¡ca...ñonazo!, que á mí no me silban sino las balas!

N. BOLET PERAZA.

(Venezolano).

HESPERIDINA
ESTAB. 1864
3 Cosas buenas
26 PREMIOS
GALLETITAS
Y DULCE BAGLEY

LA GRAN TINTORERIA
A. CHAVANCE & HIJOS
CASA CENTRAL: 870, CALLE CUYO, 870 — BUENOS AIRES
Sucursales: 1239, Belgrano, 1241 — 7267, Rivadavia, 7269 (Flores)
TINTURA Y LIMPIEZA DE TODA CLASE DE ARTICULOS

EL
CHOCOLATE
GODET
ES EL MEJOR

SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO — PALERMO
REUNION DEL 15 DE AGOSTO DE 1894

Se acerca la primavera, y aún casi podríamos decir que estábamos en ella por el hermoso tiempo que favoreció la reunión de carreras, efectuada el domingo 15 en el Hipódromo de Palermo.

La significación e importancia de la carrera clásica que organizó el Jockey Club despertó el interés de la concurrencia, ansiosa de conocer el nombre del vencedor; así fué que desde las doce, trenes y carruajes iban repletos de aficionados en dirección al hipódromo; las bellezas de elegantes damas dieron auge a la fiesta deportiva luciendo sus galas, su animación y su gracia en el palco oficial de la tribuna de espectadores.

A toque de campana se anunció el momento de la prueba, y la expectación y el entusiasmo rayaban en el extremo: por entre grupos de aficionados, comentaristas y apasionados, desfilaron diecinueve campeones a disputarse los honores de la victoria; Yankee, conducido por Ruiz; Edison, por Grigera; Bruto, por T. Lopez; Saphir, por Aguilera; Stamboul, por Livonaty; Hipócrita, por Romay; Lancero, por Garrido; Girondino, por Brasco; Alfalfa, por P. Torres; Pichincha, por Bayardi; General Lavalle, por P. Aguirre; Portaña, por L. González; Norah II, por I. Díaz; Malvina, por N. Sosa; Mauser, por A. Sosa; The Baron, por Palacios; Entrerriano, por I. Sánchez y Oriel, por L. Díaz; hermosos tipos y en buena preparación, causando el encanto de los inteligentes, y armonizando el conjunto con la elección de colores combinados que revelaban el buen gusto: una nota discordante, María del Mazzepa, de estampa fea, espécimen de abigarrado y churrigüesco gusto en los colores que defendía.

El stud de moda era y debía ser el favorito; las carreras producidas por sus pensionistas General Lavalle y Portaña lo exigían. Así es que cuando se hizo la liquidación del sport, tanto a ganador como a placé, y se dió a conocer al público los boletos tomados a cada caballeriza, apareció la del Sr. Zubiaurre dando la fila. Seguíale en opinión el Abraham Lincoln con Yankee y Edison, y en tercer término la Ecurie Indecis con Lancero y Girondino. Las demás caballerizas tenían muy reducido número de partidarios.

Tomó cada caballo su colocación a orden del starter señor Hoevel, por clasificación numérica, y se esperaba el momento decisivo. Tras dos tentativas sin éxito, cayó la bandera a la tercera, entre el aplauso unánime de las tribunas de extremo a extremo.

El puesto de leader corresponde a Edison, con alardes de vender cara su derrota, en honor de su caballeriza que guarda en retaguardia su compañero Yankee, perseguido incansablemente por General Lavalle, siendo éste a su vez perseguido por Portaña, compañera de aquél; los cuatro a dos cuerpos entre sí; a la par de ésta, Oriel.

Del lado de los palos; ha tenido que seguir atrás Lancero, que no pudo colocarse bien en la primera recta, mientras que Girondino, del mismo Stud, corre rezagado del lado de afuera, perdida la esperanza de tomar colocación y los demás, agrupados en el centro, desengañados de todo proyecto para figurar con algún papel importante en la carrera: en este orden siguieron todos hasta los mil metros de la partida.

Frente a la Petite Ecurie, y en el lado opuesto a las tribunas, General Lavalle ataca decididamente a Edison, venciendo, y mientras este se retarda y toma puesto en el grupo del lote, deja la defensa de la verde casaca del Lin-

coln a Yankee, el que aún conserva su puesto detrás de su temible adversario, y no le da alcance por más que se esfuerza, cediendo al fin en el último recodo, donde pasó a Portaña. Aparece entonces como un relámpago en los primeros puestos, de negro y oro la Ecurie Gladiateur, conducida por Oriel, pero despeja en seguida: nube de verano, en que al desaparecer el hijo de Orbit, asoma la cabeza Lancero, que paulatinamente ha ido avanzando hasta hallarse tercero al doblar la recta; la distancia que lo separa de los pensionistas del Stud Zubiaurre no baja de cinco cuerpos, pero avanza, avanza y el jockey de Portaña teme al hijo de Saint Mirin, pues ve que General Lavalle no podrá resistir el ataque; tiende entonces a la potranca y lo pasa, tratando de conservar la distancia que la separa de aquél; pero Lancero es de ley y en un «crush» violentísimo vence primero al famoso favorito y se va sobre su compañera Portaña, la alcanza frente a la primera tribuna y sin dificultad la pasa, para ganarla por un cuerpo. Estupefacción general y sorpresa inquieta en todos los espectadores.

Pero, pasado el primer momento, estalla el público en aplausos entusiastas, y en medio de calurosas felicitaciones, el Sr. Unzué propietario del valiente potrillo vencedor; lo acaricia entre los plácemes de los espectadores.

A un cuerpo del segundo, llegó tercero General Lavalle; cuarto, Entrerriano, a un cuerpo del pelotón y a diez metros del tercero.

Tiempo de la carrera 1'52" con pista pesada.

¿Se cumplieron en parte nuestros vaticinios? Así parece, pues decíamos con motivo del premio de Productos Nacionales el 24 de Mayo en Belgrano, lo siguiente: «mucho nos engañamos, si este año no salen de la Ecurie Indecis, los ganadores de los grandes premios clásicos de la nueva generación».

Y hoy decimos: empiezan con «Lancero: va uno, y... si-gamos contando».

Sport de la Ecurie Indecis 14.93 pesos a ganador y 3.33 a placé; del stud Zubiaurre 2.51; de Entrerriano 10.01.

Las restantes pruebas se produjeron en esta forma: Premio Marinera, 1.450 metros—1º Sweet, 56 kilogramos; Once de Setiembre 52; 3º Tambor 55.

Sport de Sweet 6.07 a ganador y 3.31 a placé; de Once de Setiembre 5.43; de Tambor 7.85.

Premio Ministro, 1.000 metros—Peso 57 y 55 kilogramos, 1º Mayonnais; 2º Phoenicia; 3º Bordeaux.

Sport 12.62 pesos a ganador y 6.74 a placé; de Phoenicia 4.36.

Champagne
LOUIS ROEDERER
Reims.



Dulce — Seco — Extra-seco

REPRESENTANTES GENERALES

P. DUPONT & FILS—CHACABUCO 129

FABRICA DE PERFUMERIA
DE LOS
DOS MUNDOS
F. GRANJON & Cº

Llamamos la atención de los señores comerciantes de la Campaña y peluqueros en general, sobre la conveniencia de nuestros artículos de perfumería, capaces de competir con los del extranjero, en cuanto a precio y calidad.

CALLE MONTEVIDEO 1578
BUENOS AIRES

LA COMERCIAL

GRAN CASA IMPORTADORA FUNDADA EN 1882

Introducción directa de TABACOS de la HABANA

BEDUINOS

del más puro tabaco HABANO, sin rival en el mundo por su reconocida delicadeza y bondad.

El éxito más colosal y grandioso obtenido en estos tiempos por la FRAGANCIA DEL TABACO HABANO con que son hechos.

!!! Único en toda la América!!!

100.000 ataditos vendidos diariamente.

500 obreros empleados en sus talleres.

1042 - RIVADAVIA - 1042

CONSTANTINO BOLON y Cia.

ACADEMIA PREPARATORIA y repaso de asignaturas de los colegios Naval, Militar de Ingeniería y Ciencias, y Nacional. Clases de los idiomas Francés, Inglés, Alemán e Italiano.—Ramón M. Iribas.—Cuyo, 947.

D. R. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc.—Avenida de Mayo, 791, esquina Piedras.

DOCTORES COUSTAU Y GORDILLO—Abogados—Reconquista, 212—Piezas números 19 y 20.

DOCTOR FEDERICO PINEDO, abogado—Estudio: Avenida de Mayo, 89, 2º piso.

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 a 4.

DOCTOR C. ALLIEVO—Cuyo 1056, de 1 a 3 p. m.—Esterilidad, enfermedades del útero

Aviso — A los señores Protectores de LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA hacen presente los Editores, que habiéndose caducado los compromisos contraídos con ellos y acordándose el término del 2º año, deberán para esa fecha comunicarnos si desean continuar la publicación de sus avisos en las condiciones y a los precios establecidos en la carta que se les ha dirigido al respecto. Los Editores atenderán cualquier indicación hasta el 31 de Octubre del presente año, pasada esta fecha dispondrán para el año 95 y siguientes de los espacios que ocupan actualmente los Protectores.

PIDAN
EL RENOMBRADO
BOUTER DENTIER
ALPININA
APERITIVO-DIGESTIVO
AUG. F. DENNLER
SUCURSAL
BOLIVAR
542

Nicolás Mihanovich

EMPRESARIO DE VAPORES

y Lanchas de carga para todos los Puertos de la República y Ríos

REMOLCADORES DE GRAN PODER PARA TODA CLASE DE CABOTAJE Y ULTRAMAR

SERVICIO ESPECIAL

en el Puerto de la Capital y Puerto de La Plata

Flota de 45 vapores y 60 buques de vela

INTRODUCTOR

DE CARBON CARDIFF MINA CORY'S MERTHYRS

Escritorio Principal—25 DE MAYO 144

BUENOS AIRES

CASA CENTRAL

672 - VICTORIA - 676

Buenos Aires

GRAN FÁBRICA DE CAMISAS FINAS Y SOMBRERERÍA

— DE —
JOSÉ A. MIRÓ

Artículos generales para hombres.

Talleres especiales para la confección de encargos.

SUCURSAL

770 - CORRIENTES - 770

Buenos Aires

CONVIENE

no descuidar un catarro por insignificante que parezca. Conviene aplicar a tiempo el correspondiente remedio cuando se sientan síntomas de Debilidad, Tisis, ó cualquiera afección del pecho, garganta ó pulmones. El remedio es la legítima

EMULSION DE SCOTT

que lleva adherida a la cubierta de papel color salmón la etiqueta representando un hombre con un bacalao a cuestas. De venta en todas partes.

Scott & Bowne, Químicos, Nueva York,

Las primeras autoridades médicas

de la República recetan la

EMULSION SCOTT

Exigir la marca de fábrica que es un hombre llevando a cuestas un gran bacalao.

Buenos Aires, 19/7 de 1890.

Hace algún tiempo que empleo la EMULSION SCOTT en los niños débiles y escrofulosos, en cuya práctica he adquirido el convencimiento que dicho preparado al mismo tiempo que posee las propiedades medicamentosas del aceite de hígado de bacalao tiene la de ser mejor asimilado y tener un gusto mas agradable.

Doctor IGNACIO PIROVANO.

Calle Florida 251.

AU MERINOS

CASA FUNDADA EN 1864

BONETERIA

— Y —
ROPA BLANCA

698, RIVADAVIA esq. Chacabuco

BUENOS AIRES



4º Premio San Martín, 1.200 metros—1º Friedland 52 kilogramos; 2º Artillero 52; 3º Zorro 46 y Bumblybuss 46.
Sport de Friedland 21.23 a ganador, y 7.34 a placé; de Artillero 3.96; de Zorro 4.47; de Bumblybuss 4.77.
Premio Amianto—2.500 metros. 1º Thebis 60 kilogramos; 2º Mistral 50; 3º Clermont 58.
Sport de Thebis ps. 13.90 a ganador y 9.68 a placé; de Mistral 11.26.
Premio Rivadavia—1.600 metros. 1º Pichincha 58 kilogramos; 2º Cónsul 57, último Alta Gracia 55.
Tiempo 1'44".
Sport 5.57.
Premio Malakoff—1.750 metros. 1º Ailimé 51 kilogramos; 2º Lego 49 1/2; 3º Tenebrosa 51.
Sport de Ailimé 7.65 a ganador y 4.45 a placé; de Lego 5.96.

HIPÓDROMO NACIONAL — BELGRANO

REUNION DEL 24 DE AGOSTO

A pesar de no ser día de fiesta el Hipódromo de Belgrano se vio favorecido con numerosa concurrencia, atraída por el premio clásico la «Milla», 1600 metros, que despertó gran interés por la forma en que se corrió y por su resultado.

De los 49 caballos inscriptos para esta prueba, sólo se presentaron en la pista Huri, Cónsul, Alcalde, Carberry, Norah II, Lamentoso, Symia, Wagram, Mistral, Arca y Primera.

Como se ve, habían desertado en su mayoría los caballos hechos.

En tales condiciones, y aunque aumentasen en algo las probabilidades para las demás caballerizas, quedaba, sin embargo, reducida la lucha, a juzgar por los antecedentes, a los Stud Indecis y Zubiaurre.

Esa fué la opinión de la mayoría del público traducida en las anotaciones del sport, en las que figuraba a la cabeza Alcalde, que luego, apenas si obtuvo los honores del placé.

El stud «Las Ortigas», a pesar de hacerse representar por dos caballos, no inspiró demasiada confianza al público que le compró escaso número de boletos. Pero contra todas las

previsiones los colores blancos y rojo jugaron importante papel en la carrera y estuvieron a punto de adjudicarse los 4.000 \$ del premio y de repartir a sus partidarios un dividendo fenomenal. Primera fué la única que consiguió arrebatárselo.

Bajada la bandera por el starter, inició el tren Symia, tomando la punta seguida de Carberry, conservándose en ella hasta el recodo y, doblando éste, luchó con Primera, a cuyo empuje se vio obligado a ceder el primer puesto, pero manteniéndose en el segundo hasta el final de la carrera, sin que a ello fuera óbice el ataque de Alcalde, que hubo de contentarse con el tercero.

Sport de Primera 6.31 pesos a ganador y 3.29 a placé; de Symia 12.03; de Alcalde 2.94.

En cuanto a las demás carreras se desarrollaron en la forma siguiente:

Premio «Holland», 1450 metros—1er. Simoun por Kin y of Scotian y Wavelet 49 kilos; 2º 11 de Setiembre por Treaston y Mohair 47 kilos; 3º Orissa 56 kilos.

Sport de Simoun a ganador 12.98 pesos, a placé 6.29; de 11 de Setiembre 6.81 y 4.29; Orissa 4.07.

Premio «Husar», 1.000 metros—1º Mimi con Phoenix y Countesse of Epsom, 54 kilos; 2º Estudiante, 56; 3º Huelga, 54.

Sport de Mimi 16.30 pesos a ganador y 6.49 a placé; Estudiante 3.50.

Premio «Hurón», 1200 metros—1º Friedland por Tristán y Titania 56 1/2 kilos; 2º Artillero 54 1/2; 3º Opal 45 1/2.

Sport de Friedland 9.50 pesos a ganador y 3.97 a placé; de Artillero, 2.95; de Opal, 7.42 pesos.

Premio «Huri», 2.200 metros—1º Mudo por Whipper In y Gord Bye, 40 kilos; 2º Infernal, 43; 3º Day Star, 58.

Sport de Mudo 19.54 a ganador y 9.36 a placé; de Infernal 10.74.

Premio «Hipócrita», 1.300 metros—1º Mignonette, 59 kilos; 2º Azahar, 55; 3º Oncantivo, 54.

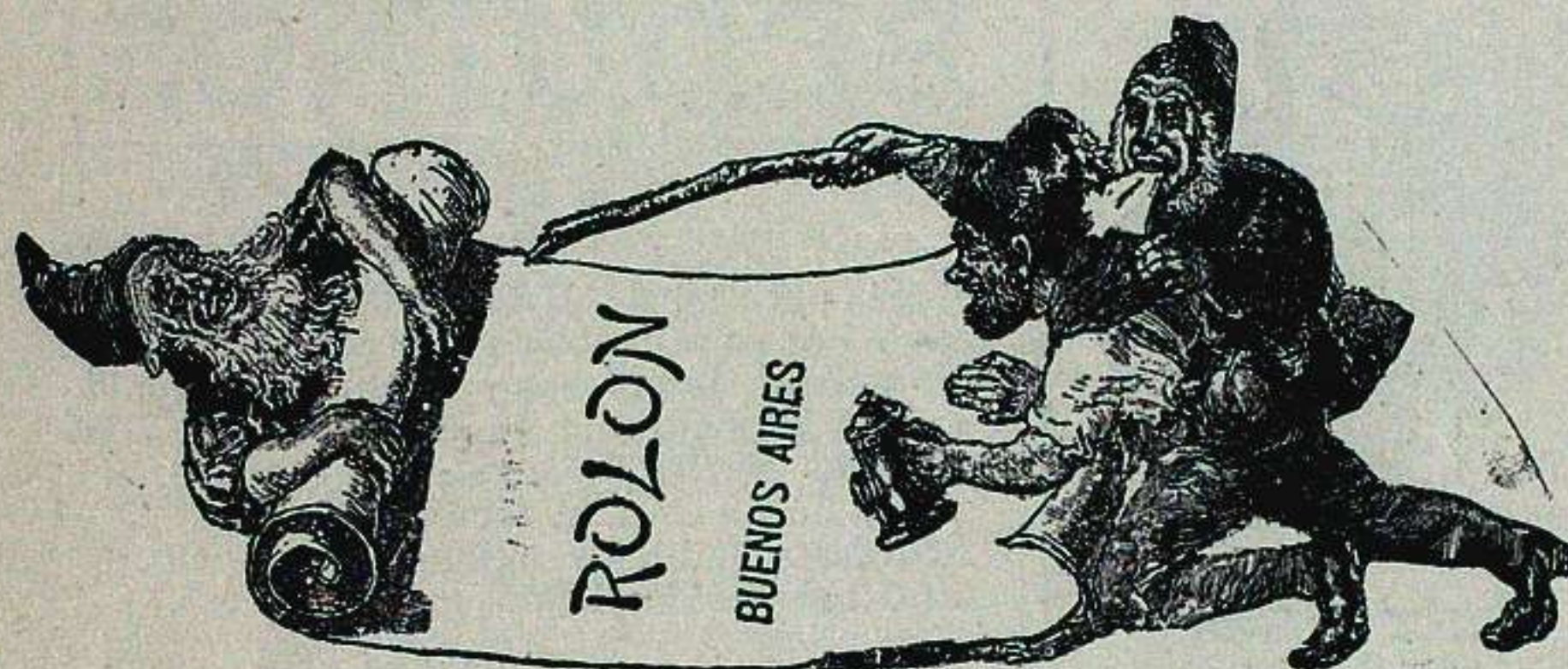
Sport de Mignonette 3.08 a ganador y 2.65 a placé, Azahar 5.55.

Premio «Hoche», 1.900 metros—1º Ravachol por Phoenix y My Maud 55 kilos; 2º Wagram 58; 3º Ailimé 52.

Sport de Ravachol 11.81 pesos a ganador y 3.92 a placé; Wagram 6.73; Ailimé 5.56.

DROGUERIA Y FARMACIA ROLON

(ANTIGUA DE TORRES)



DEFENSA, 201 al 215

ESQUINA ALSINA
(Frente a San Francisco)
BUENOS AIRES

DE
A. ROLON & Ca.

SUCESORES DE
Gibson, Rolón y Ca.

GRAN MUEBLERÍA LA ARGENTINA

— DE —

FRANCISCO MOLteni

COMPLETO
Y VARIADO SURTIDO
DE
HERMOSOS MUEBLES

ESPECIALIDAD
EN
ARTÍCULOS DE PARÍS

891-BELGRANO-897

— Y —

388-TACUARÍ-400

SUCURSAL Y FÁBRICA
BELGRANO 1975

BUENOS AIRES



Lotería Nacional de Beneficencia

El día 7 de Setiembre se sorteará una lotería con el siguiente:

PROGRAMA

22 MILLARES CON 2.200 PREMIOS

22.000 billetes á pesos 15, son \$ 330.000
A deducir veinte y cinco por ciento » 82.500
Setenta y cinco por ciento en premios. » 247.500

PREMIOS

1 de	\$ 100.000	21 Suertes para las tres últimas	
1	10.000	cifras iguales al premio ma-	
2	5.000	yor, á \$ 500	\$ 10.500
3	2.000	198 Suertes para las dos últimas	
10	1.000	cifras iguales al premio ma-	
19	500	yor, á \$ 100	» 19.800
43	200	2200 premios	\$ 247.500
60	100	Del premio mayor se deduce el 5 % para el nú-	
92	50	mero anterior y posterior á aquél.	
1750	30		

Con el mismo programa y en igual fecha se juega otra emisión cuyo premio mayor es de \$ 12.000.

DIEGO SAAVEDRA,
Administrador.

A LA CIUDAD DE LONDRES

TIENDA LA MAS VASTA Y LA MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES — AVENIDA DE MAYO — CALLE PERÚ — CALLE VICTORIA
Primera casa en Buenos Aires habiendo establecido el sistema de vender todo de CONFIANZA y á PRECIO FIJO lo que le ha valido un éxito sin igual hasta hoy

SEDERIAS!

GÉNEROS DE FANTASÍA PARA VESTIDOS

Acabamos de recibir por los vapores *Bresil, Orenoque, Entre Rios, Frankfurt, Buffon, Schoenburg*, un lindísimo lote de **SEDERIAS DE ALTA NOVEDAD** para la Estación de Primavera y **20.000** piezas Géneros de todas clases para Vestidos. Avisamos á nuestros favorecedores y al público en general que

EL LUNES 27 DE AGOSTO Y DIAS SIGUIENTES

pondremos en venta dichas mercaderías, á precios desafiando **TODA CLASE DE COMPETENCIA.**

A MAS: Ofrecemos **OCASIONES EXCEPCIONALES** en los artículos siguientes: Tapados y Vestidos, Sombreros, Guantes, Corsés, Mercería, Perfumería, Guarniciones, Puntillas, Encajes y Tules, Calzados, Pañuelos, Ropa Blanca, Ajueres para Novias, Géneros blancos de hilo de algodón para uso de familia, Camas de todas clases, Bonetería, Medias, Camisetas, Sombrillas, Abanicos, etc.

A MAS: EXPOSICION Y VENTA EXCEPCIONAL

de un completo y enteramente nuevo surtido en Artículos de Menaje, Cristalería, Lozas, Porcelanas, Baterías de Cocina y todos los accesorios para el uso de la Cocina, del Comedor, Sala, Dormitorio, Artículos Especiales para Hoteles, Restaurants, Cafés, Confeiterías etc.

LOS 42 EMPRESARIOS DE POMPAS FÚNEBRES

QUE SUSCRIBEN

Perseguirán á toda empresa del ramo que no guarde con el público

LAS DEBIDAS CONSIDERACIONES

ESTOS 42 EMPRESARIOS NO ACEPTAN:

1.º Que haya dueño de cochería que mantenga empleados ó agentes que estén en acecho de miembros de familia que se encuentran gravemente enfermos para ofrecerles el entierro.

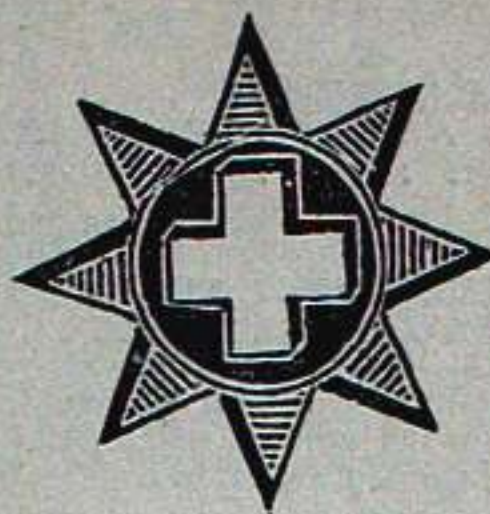
2.º Que esos mismos dueños de cochería envíen tarifas mortuorias á las familias que tienen enfermos anunciándoles la clase de entierro que debe llevar.

3.º Que la falta de escrupulosidad de tales dueños de cochería llega hasta el punto de perjudicar al público vendiéndoles ataúdes deficientes en calidad y construcción.

Por lo tanto, ha llegado el momento de demostrar al público que hay empresarios que están dispuestos á mantener incólume la dignidad que requiere toda industria lícita.

NO OLVIDAR que estos 42 empresarios hacen y harán los servicios fúnebres con 25 POR CIENTO menos que los precios que cobra la cochería de M. Mirás de la calle Balcarce.

B. Cabral y Cia.—Iribarne y Cia.—Luis Raletto—A. Lagomarsino y B. Cesio—José Spallarrosa Hno. y Cia.—Gini Hnos. y Cia.—Antonio Volpi—Juan Perissé—Barberis Hnos.—Antonio Costa é hijo—Pascual Gonzalez Hno.—Grillo y Costa—Manuel Vila—A. J. Deck—José Trillo y Hno.—Francisco Saponi—Juan Safeliú—Miguel Ferrer—José Fea—Luis Tarullo—Manuel Massa—J. Carlos Rossi—Alfonso Gonzalez—Juan B. Cazenave—José Rodriguez—Pozzi y Larrea—Pablo Chessl—Alonso Trillo—Sentons y Facio—Juan Deferrari y Cia.—Félix Prio—José Nana y Cia.—Tomás Moneta—Carlos Broggi y Cia.—Domingo Russo—Pablo Mantelli—Domingo Verlini—Juan B. Spallarrosa—Agustín Barbieri—Domingo Falcone—Juan Corradi—Santiago Badaracco.



CASA INTRODUTORA

CHIESA Hnos.

CALLE SAN LORENZO, 372

* ROSARIO *

Mercaderías generales, ferretería y pinturería. — Corralones de hierro y maderas, tejas, baldosas, alambres de hierro y acero. — Hierro galvanizado para techos. — Tirantes, tirantillos, tablas, tablonnes, listones y alfajías. — Tierra Romana y Portland. — Motores y trilladoras «Clayton y Shuttleworth». — Máquinas de segar y atar trigo con hilo y cortar pasto «Walter A. Wood». — Prensas para pasto, espigadoras «Randolph». — Arados simples y dobles de todas clases. — Máquinas é implementos de todas clases para la agricultura. — Maquinarias de todas clases para las industrias. — Carbón coke y para fragua. — Ferrocarril portátil «Koppel».

PRECIOS SIN COMPETENCIA

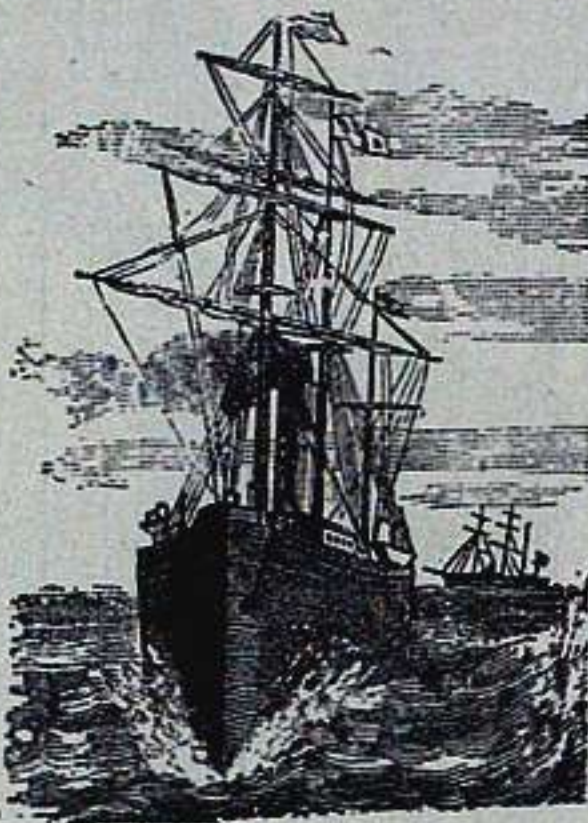
COMPañIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

VAPORES CORREOS SUBVENCIONADOS POR EL GOBIERNO ESPAÑOL

LÍNEA ESPECIAL entre el RÍO DE LA PLATA y EUROPA

EN COMBINACION

Con las líneas de Antillas, New-York, Veracruz, Filipinas y Africa



UNO DE LOS MAGNÍFICOS VAPORES DE ESTA COMPAÑIA

SALDRA DE BUENOS AIRES EL 2 DE OCTUBRE

para Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Barcelona, y Marsella así como para

Vigo, Coruña, Santander, Bilbao y demás puertos importantes de España

Los vapores de esta Compañia se recomiendan por su velocidad, esmerado trato y comodidades para los pasajeros

POR INFORMES OCÚRRASE Á SUS AGENTES

ANTONIO LOPEZ y Ca.—Alsina 750

Nota - Se dan órdenes de pasajes de venida de todos los puertos de España.

LA ECONOMÍA COMERCIAL

COMPañIA NACIONAL DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y FLUVIALES - MARITIMOS

DIRECCIÓN GENERAL

91 - CALLE SAN MARTIN - 91 - BUENOS AIRES

CAPITAL SOCIAL: Ps. 2.000.000 MONEDA NACIONAL

DIRECTORIO

Presidente.....	Señor don	CONRADO A. LAGOS
Vicepresidente.....	»	FERNANDO MARTÍ
Tesorero.....	»	RICARDO MARTÍNEZ
Vocales.....	»	LEOPOLDO REY
»	»	SANTIAGO CAPDEPONT
»	»	MANUEL HORTAL TORROBA
»	»	RICARDO ARREDONDO
»	»	CÉSAR DE ARRECHAVALA
»	»	AGAPITO LAPUENTE
»	»	SATURNINO SOAGE
»	»	TOMÁS SANTA COLOMA
»	»	ERASTO R. OREY

Director General: Don LUIS GOENAGA

Horas de oficina: de 10 a. m. á 5 p. m.

The Pacific Steam Navigation Company

LÍNEA QUINCENAL DE VAPORES

ENTRE LIVERPOOL, RÍO DE LA PLATA Y VALPARAÍSO

SALIDAS DE MONTEVIDEO — (sujeto á modificación)

PARA EUROPA

SORATA..... 5 SETIEMBRE
Capitan R. FLETCHER

Para Rio, Lisboa, Vigo, La Pallice (La Rochelle), Plymouth y Liverpool.

ORELLANA 19 de SETIEMBRE
Capitan HAYES

Para Rio Janeiro, Bahia, Pernambuco, Lisboa, La Pallice (La Rochelle), Plymouth y Liverpool.

PARA EL PACÍFICO

LIGURIA..... 10 SETIEMBRE
Capitan A. HAMILTON

Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano, Valparaiso y demas puertos del Pacifico

POTOSÍ.... 26 de SETIEMBRE
Capitan WADDILOVE

Para Punta Arenas, Coronel, Talcahuano y Valparaiso.

Los vapores ORELLANA y ORCANA no llevan pasajeros de 2ª clase.

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el confort de los pasajeros.

Cada vapor alternativo vendrá directamente á Montevideo de EUROPA sin hacer escalas en los puertos del Brasil, á fin de evitar cuarentena.

A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis á los pasajeros en todas las clases.

Por más informes ocúrrase á los agentes.

Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTE EN

MONTEVIDEO: 25 de Mayo, 214 | **BUENOS AIRES:** Reconquista, 365
RIO DE JANEIRO, SANTOS, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

EL ANCLA



SEGUROS GENERALES
SOCIEDAD RECONOCIDA POR LOS GOBIERNOS
ARGENTINO, ITALIANO Y URUGUAYO

Capital totalmente
cubierto y re- } \$ 2063029.32
servas..... }
iesgos en curso.. » 11446240.00

DIRECCIONES

BUENOS AIRES: calle Piedad 556
MONTEVIDEO: calle Piedras 204
GENOVA: Via Palestra
ROSARIO DE STA. FE: S. Martin 279

SEGUROS - INCENDIOS - MARÍTIMOS
CONTRA ROTURA DE VIDRIOS, CRISTALES
y ESPEJOS y SOBRE
ACCIDENTES É INFORTUNIOS
DEL TRABAJO

NOTA: Pídase á la Dirección y Agentes lista de los siniestros indemnizados.

BANQUEROS: Banco de la Nacion Argentina y de Italia y Rio de la Plata.

MENSAGERIAS MARITIMAS

VAPORES-CORREOS FRANCESES

SALIDAS EL 5 Y EL 22 DE CADA MES

Salida del 5 de Setiembre
DE 1894

Del Puerto de La Plata

ERNEST SIMONS

Comandante: BAULE

Para Burdeos, con escala en Montevideo, Rio, Dakar y Lisboa.

El tren especial sale á las 11 1/4 de la Estación Central para La Plata.

La Compañia entrega boletos de ida y vuelta con una reducción del 25 % sobre el precio de pasaje de cámara y 20 % sobre los de segunda.

Las familias que hacen cuatro pasajes de cámara, gozarán de una rebaja de 15 %.

Para informes dirigirse en Buenos Aires á la agencia principal, Calle Reconquista, 323. En Rosario, á la agencia de la Compañia, Calle Libertad, 673. Y en La Plata y Ensenada, á los Sres. M. Arriga y Cia.

El Gerente principal: O. DE MARTIN DONOS.

Salida del 22 de setiembre
DE 1894

Del Puerto Madero á las 10 1/2 a. m.

EQUATEUR

Comandante: BOUSQUET

Para Burdeos, con escalas en Montevideo, Rio, Bahia, Pernambuco, Dakar y Lisboa.

BANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUR

ESTABLECIDO EN 1863

RECONQUISTA ESQUINA PIEDAD



CAPITAL SUSCRITO £ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO £ 500,000
Fondo de reserva £ 320,000
£ 820,000

LONDRES, BUENOS AIRES, ROSARIO, MONTEVIDEO
RIO DE JANEIRO, SANTOS Y SAN PAULO

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania,
Italia, España y todos los puntos principales
de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

ABONA

	Mon. n.l.	Oro
Depósito en cuenta corriente	1 %	Sin interés
Depósitos a retirar con siete días de aviso	2 %	2 %
Depósitos a retirar con 30 días de aviso	4 %	3 %
Depósitos a retirar con 90 días de aviso	5 1/2 %	4 1/2 %
Depósitos a plazo fijo de 3 meses	5 %	4 %
Depósitos a mayor plazo	convencional	
Depósitos a vista con libreta	2 %	1 %

COBRA
Por anticipaciones en cuenta corriente 12 % 12 %
Buenos Aires, Agosto 17 de 1893.
F. M. HERIOT,
GERENTE

BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA

CAPITAL: 2.000,000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

SE ABONA

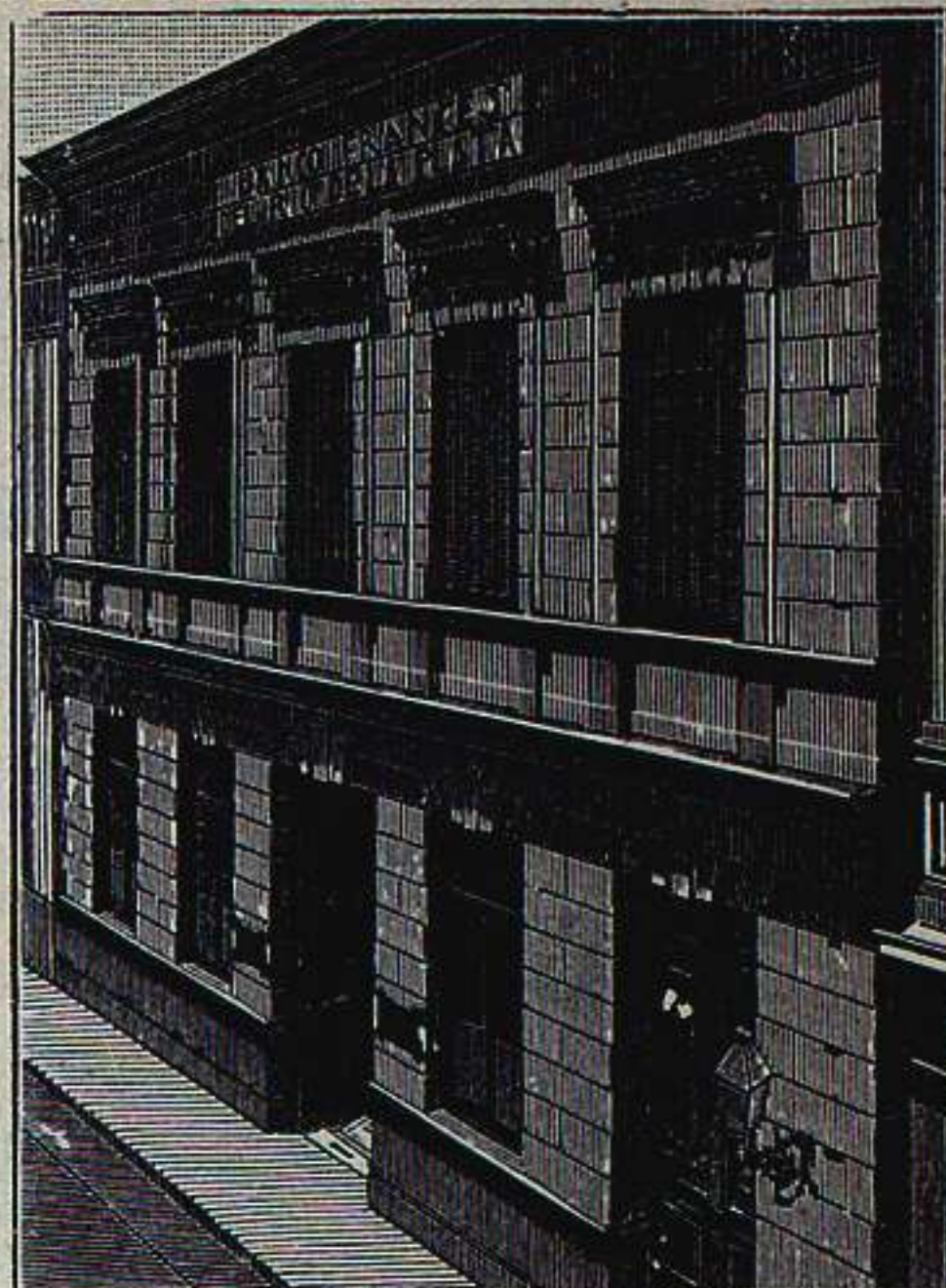
	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista	1 %	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días	3 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días	4 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días	5 %	4 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días	convencional	

Depósitos a premio «Caja Ahorros» desde 20 pesos a 500 después de 60 días 5 % —

SE COBRA

En cuenta corriente 9 % 10 %

G. LERICHE,
Gerente.



RECONQUISTA 157 — Buenos Aires

Banco Español del Río de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000,000 m/n

SE ABONA	M. l.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente	1	sin int.
» a 30 días	3	3
» a 60 días	4	4
» a 90 días	5	5
» a mayor plazo	conv'al	conv'al

SE COBRA
Por anticipaciones en cuenta corriente 10 10
Descuentos de letras y pagares conv'al conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias
HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Octubre 1° de 1892.

AUGUSTO J. COELHO,
Gerente.



LA RUEDA

* BUENOS AIRES *

RIVADAVIA, 309 (Plaza Victoria)

LABORDERIE Y CALATAYUD

CASA DE CAMBIO, PASAJES, GIROS Y COMISIONES

SE ENCARGA DE TODA CLASE DE OPERACIONES DE B LSA

Anticipa fondos sobre títulos negociables en la Bolsa, recibe también los mismos títulos en depósito libre para el cobro de cupones y dividendos, cuyo importe se encarga de remitir a los interesados residentes en el exterior.

Efectúa cobranzas por cuenta ajena

Ejecuta órdenes de compra y venta de oro, títulos, etc.

Admite órdenes de pago sobre cualquier punto del extranjero que tenga oficina postal.

Manda efectuar pagos en el extranjero por medio del telégrafo.

¡Cuidado con el engaño!

¡Cuidado con el maní!

CHOCOLATE ÁGUILA SUPERIOR

PAPEL CREMA — PAPEL BLANCO ORO

Hallándose etiquetas falsificadas con chocolates inferiores compuestos de productos ajenos y a veces nocivos, maní u otros, etc., etc., (véase "La Prensa" 22 de Diciembre), recomiendo a los consumidores de mis excelentes chocolates "ÁGUILA" superiores, se fijen bien en lo siguiente: 1° Comprar el artículo en casas respetables. 2° Que cada tableta sea cerrada convenientemente sin manchas ni roturas en la etiqueta. 3° Que la marca de fábrica sea bien intacta y bien reconocida la de mi propiedad una Águila que nadie puede imitar sin sufrir el peso de la ley.

A. SAINT

Gran Fábrica a vapor, Usina Modelo — Calle Herrera, 855 al 861

— BUENOS AIRES —

CAFE DE PARIS

FRANCISCO SEMPÉ

CASA DE PRIMER ORDEN

ESTABLECIDA EN 1860

Se recomienda por su "confort", por su esmerado servicio y por la superioridad de su bodega

ESPECIALIDAD
PARA BANQUETES Y SOIRÉES

GRAN VARIEDAD

DE ELEGANTES CESTILLOS DE FANTASÍA PARA FRUTAS
(PRIMICIAS)

417, CALLE CANGALLO, 423 - BUENOS AIRES



L. ADHÉMAR Y CIA

CASA DE CONFIANZA—FUNDADA EL AÑO 1885

CANGALLO ESQUINA SUIPACHA

ESPECIALIDAD

EN

ROPA DE CAMA, DE MESA Y ARTICULOS DE PUNTO

PARA SEÑORAS, HOMBRES Y NIÑOS

CASAS DE COMPRA EN PARIS, LONDRES Y VIENA

PRECIO FIJO



LA SENEGUINA

CURA LA TOS